



Wilson
Center



Mexico
Institute



Alineando caminos paralelos:

recomendaciones para la colaboración
entre México y Estados Unidos para
atender la migración irregular del
norte de Centroamérica

Diego Dewar Viscarra
Diego del Moral Suárez
Alejandra López de Alba
Eric Márquez Martínez
Andrew I. Rudman
María Celia Toro

Índice

Agradecimientos	1
Lista de acrónimos y siglas	2
Resumen ejecutivo	4
I. Introducción	7
II. Antecedentes	9
A. Migración desde El Salvador, Guatemala y Honduras	9
B. Factores de la migración irregular	9
C. Cooperación internacional en la subregión	12
III. Caminos paralelos: historia de México, Estados Unidos y el compromiso bilateral con la subregión	14
A. Compromiso mexicano: intentos de fomentar el desarrollo a través de la integración regional	16
B. Compromiso de Estados Unidos: de esfuerzos bilaterales a un marco subregional	19
C. Compromiso conjunto México-Estados Unidos para atender las causas de la migración en el norte de Centroamérica: de un alineamiento incipiente al potencial de una colaboración más estrecha	21
IV. Mantener el diálogo, promover las iniciativas actuales e identificar nuevas áreas de colaboración	24
A. Hacer un esfuerzo adicional: alinear los proyectos de desarrollo existentes y al mismo tiempo garantizar su sostenibilidad a través de asociaciones con el sector privado	26
1. Juventud y empleo	27
2. Pequeños agricultores y cultivos rentables	29
B. Más allá del trabajo actual: donde existe experiencia bilateral y las condiciones estructurales son propicias	30
3. Facilitación comercial	31
C. Infraestructura energética: diálogo con los actores locales, apoyo para mantener los acuerdos eléctricos regionales y posibilidad de ampliación del gasoducto	32
4. Interconexión eléctrica	32
5. Gasoducto	34
D. Resumen de recomendaciones	35
V. Conclusión	37
Anexo	39
Notas	41

Agradecimientos

El equipo involucrado en este proyecto quisiera agradecer a las siguientes personas, cuyas ideas, experiencia y trabajo contribuyeron enormemente a nuestro esfuerzo de entender las causas estructurales de la migración desde el norte de Centroamérica y proponer acciones de colaboración entre México y Estados Unidos para atenderlas. Bruce Abrams, Lydia Antonio, Benito Andión, Susana Ayala, Alicia Bárcena, Miguel Barreto, Carlos Calleja, Carlos Castillo Pérez, Claire Doyle, Javier Elguea, Alejandro Encinas Nájera, Amelia Espinosa, Agustín Escobar Latapí, Richard Feinberg, Kathryn Friedman, José Alfredo Galván, Birgit Gerstenberg, Christian Gómez, Gabrielle González, Carlos Heredia, Carlos Alberto Hernández, Mario Hernández, Marisol Hernández, Amanda King, Thomas Legler, Bosco Martí, Kevin McAleenan, Luz María de la Mora, Naín Martínez, Gustavo Martínez, Eric Olson, Esteban Olhovich Robles, Luicy Pedroza, Mónica Pérez Egüis, Montserrat Ramírez, Lauren Risi, Matthew Rooney, Vanessa Rubio Márquez, Rachel Scalisi, Alice H. Shackelford, Luisa Solchaga, Sabrina Teichman, Fernando Tovar, Javier Treviño, Bernadette Vega, Earl Anthony Wayne, Guillermo Woo Gómez, Laura Zamudio, Beatriz Zepeda y Patricia Zúñiga.

Las opiniones expresadas en este documento son responsabilidad exclusiva de los autores y no reflejan la postura del COMEXI ni del Wilson Center.

Lista de acrónimos y siglas

A4P: *Alliance for Prosperity* (Alianza para la Prosperidad)

AICD: Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo

AMEXCID: Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo

AOD: Asistencia Oficial para el Desarrollo

ARCO: Alliance for Root Causes and Opportunities (Alianza para Causas Estructurales y Oportunidades)

BCIE: Banco Centroamericano de Integración Económica

BID: Banco Interamericano de Desarrollo

CAF: Corporación Andina de Fomento

CAFTA-DR: *Dominican Republic–Central America–United States Free Trade Agreement* (Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos)

CARI: *Central America Regional Initiative* (Iniciativa Regional de América Central)

CARSI: *Central America Regional Security Initiative* (Iniciativa Regional de Seguridad para América Central)

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

CIEMS: Comisión de Interconexión México-SIEPAC

COMEXI: Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales

ESG: *Environmental, Social, and Corporate Governance* (Gobernanza Ambiental, Social y Corporativa)

FAO: *Food and Agriculture Organization* (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación)

FIPAMEC: Fondo de Infraestructura para Países de Mesoamérica y el Caribe (también conocido como Fondo de Yucatán)

FMI: Fondo Monetario Internacional

GTI: Grupo Técnico Interinstitucional

ICEX: Instituto Español de Comercio Exterior

ICO: Instituto de Crédito Oficial de España

IED: Inversión Extranjera Directa

IMSS: Instituto Mexicano del Seguro Social

INCAE: Instituto Centroamericano de Administración de Empresas

IPC: Índice de Percepción de la Corrupción

MCC: *Millennium Challenge Corporation* (Corporación del Reto del Milenio)

OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos

ONG: Organización No Gubernamental

ONU: Organización de las Naciones Unidas

PDI: Plan de Desarrollo Integral

PIB: Producto Interno Bruto

PM: Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (también conocido como Proyecto Mesoamérica)

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

PPP: Plan Puebla-Panamá

RICAM: Red Internacional de Carreteras Mesoamericanas

SG-SICA: Secretaría General del Sistema de Integración Centroamericana

SIECA: Secretaría de Integración Económica Centroamericana

SIEPAC: Sistema de Interconexión Eléctrica de los Países de América Central

SRE: Secretaría de Relaciones Exteriores

TLC: Tratado de Libre Comercio

TLCAN: Tratado de Libre Comercio de América del Norte

T-MEC: Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá

USAID: *United States Agency for International Development* (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional)

Resumen ejecutivo

Alineando caminos paralelos: recomendaciones para la colaboración entre México y Estados Unidos para atender la migración irregular del norte de Centroamérica

Los gobiernos de Andrés Manuel López Obrador y de Joseph R. Biden, se comprometieron a colaborar para responder a las crecientes tasas de migración regional, especialmente aquellas provenientes de El Salvador, Guatemala y Honduras. En 2021, anunciaron formalmente el establecimiento de Sembrando Oportunidades, un marco bilateral para **mejorar la coordinación de recursos y conocimientos entre sus agencias de cooperación internacional** en sus esfuerzos para atender las causas estructurales de la migración.

En este contexto, y comenzando en el verano de 2021, el Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI) y el Mexico Institute del Wilson Center iniciaron un ejercicio de reflexión colectiva sobre cómo México y Estados Unidos, trabajando juntos, podrían **agregar valor a sus esfuerzos individuales para atender el fenómeno migratorio**. Este documento de política es el resultado de conversaciones y entrevistas con representantes de gobierno, organizaciones internacionales, sector privado, organizaciones de la sociedad civil y academia, así como del análisis e investigación realizados por el equipo encargado del proyecto.

Este documento consta de tres secciones sustantivas. La primera proporciona una visión general de los **patrones históricos de migración** desde El Salvador, Guatemala y Honduras hacia Estados Unidos, un análisis de las causas estructurales que impulsan la emigración desde estos tres países, y un panorama del escenario de la cooperación internacional para el desarrollo en la subregión. Este análisis se basa en el hecho de que la migración desde el norte de Centroamérica ha ido aumentando de manera constante, con un máximo histórico en 2020 de 4 millones de nacionales de estos tres países residiendo fuera de ellos, crecimiento relacionado con varias causas estructurales, incluyendo la falta de empleo y de oportunidades económicas.

En la segunda sección se describen los esfuerzos de desarrollo individuales y conjuntos de México y Estados Unidos en la subregión. Ambos países han estado comprometidos individualmente en el norte de Centroamérica durante mucho tiempo, con Estados Unidos enfocándose en temas como desarrollo económico, seguridad, gobernanza democrática, Estado de Derecho y sostenibilidad ambiental mediante iniciativas como la Corporación del Desafío del Milenio y la *Opportunity Alliance*. En contraste, México ha enfatizado tradicionalmente temas de desarrollo socioeconómico por medio de proyectos de facilitación comercial y de infraestructura bajo el Plan Puebla-Panamá (Proyecto Mesoamérica desde 2008), y el **primer intento específico de concentrar esfuerzos en El Salvador, Guatemala y Honduras mediante el Plan de Desarrollo Integral (PDI) en 2018**.

La conclusión principal de esta sección es que ha sido en la última década que ambos países han comenzado a coordinar sus esfuerzos en la subregión notablemente mediante la Alianza para la Prosperidad (A4P), cuyo catalizador fue la crisis de menores no acompañados que llegaron a la frontera México-Estados Unidos en 2014. El desarrollo más reciente que también ha seguido la tendencia de colaboración anterior es Sembrando Oportunidades. Además, concluimos que el PDI es el reflejo más preciso de las preferencias de los países de la región. **Alinear los esfuerzos bilaterales de México y Estados Unidos con las necesidades de El Salvador, Guatemala y Honduras es crucial para asegurar que tengan éxito en el terreno.**

Finalmente, la tercera sección presenta cinco recomendaciones que se enmarcan bajo **una recomendación más amplia: que se dé prioridad al diálogo como la base para la coordinación entre las agencias de cooperación internacional para el desarrollo, así como entre los gobiernos de México y Estados Unidos con los países del norte de Centroamérica**, en el contexto de las nuevas administraciones que llegarán a Washington, D. C., y a la Ciudad de México en los próximos meses. Estas recomendaciones, cuya base es el PDI, no representan un inventario de todas las necesidades de estos países, ni tampoco son una lista de todos los temas en los que México y Estados Unidos podrían trabajar por separado. En cambio, incluyen áreas en las que la colaboración bilateral podría tener un mayor impacto. Todas ellas están vinculadas al desarrollo sostenible. A medida que el proyecto avanzó, hubo discusiones entre el equipo del proyecto sobre si incluir áreas como seguridad y violencia. Sin embargo, como muestra la historia del compromiso de México y Estados Unidos en la subregión, la coincidencia se encuentra en el ámbito socioeconómico. Antes de ampliar la colaboración a otras áreas, sería importante consolidar los logros iniciales.

El éxito del compromiso conjunto depende de la voluntad política de los liderazgos de México y Estados Unidos. Por esta razón, las recomendaciones se clasifican en una escala según el grado de dificultad y el esfuerzo que cada una requeriría para agregar valor a los programas existentes y crear nuevas vías para impulsar el desarrollo. Las dos primeras recomendaciones, (1) **Juventud y empleo** y (2) **Pequeños agricultores y cultivos rentables**, son las que requieren el menor esfuerzo. Al continuar fomentando **complementariedades y alineamiento** entre los proyectos y programas ejecutados por USAID y AMEXCID en estos dos sectores, así como al promover asociaciones con el sector privado a nivel local, se pueden crear oportunidades laborales adicionales y cadenas de suministro sostenibles. Fortalecer la evaluación de estos programas podría ser crucial para mantenerlos tal como están, mejorarlos, o incluso atraer a más donantes.

La recomendación sobre (3) **Facilitación comercial** requiere de un nivel intermedio de esfuerzo para ir más allá de lo que se realiza actualmente, al recurrir en mayor medida al conocimiento bilateral existente. El hecho de que los tres países centroamericanos (cuyas prioridades bajo el PDI no siempre coincidieron) destaquen la facilitación comercial como una necesidad para el desarrollo, sugiere que un esfuerzo conjunto entre México y Estados Unidos podría tener un impacto sostenible en la subregión si se fomentase un sentido de apropiación de los programas en los países del norte de Centroamérica. En el contexto de Sembrando Oportunidades, los gobiernos podrían coordinarse para identificar las agencias gubernamentales y autoridades relevantes que podrían proporcionar asistencia técnica para la modernización de las fronteras a partir de la experiencia de la Iniciativa para la Administración de la Frontera en el Siglo XXI.

Las recomendaciones sobre **energía** son las dos iniciativas que requieren de mayor esfuerzo y, lo más importante, de voluntad política. Respecto a la (4) **Interconexión eléctrica, México y Estados Unidos podrían hablar con actores locales relevantes en Guatemala** para promover la conexión de México al SIEPAC. Además, pueden usar sus buenos oficios para ayudar a los países del norte de Centroamérica a llegar a un acuerdo sobre la adquisición común de energía entre ellos y México, al mismo tiempo que se atienden las preocupaciones guatemaltecas. En cuanto al (5) **Gasoducto**, México podría volver a la propuesta original del Gasoducto Prosperidad conectando al sistema mexicano a través de Tapachula, Chiapas, en la frontera con Guatemala. Una vez hecho esto, junto con Estados Unidos, se podría asegurar financiamiento de bancos multilaterales de desarrollo.

Profundizar la cooperación entre México y Estados Unidos brinda la oportunidad de asegurar que ambos gobiernos permanezcan juntos en esfuerzos posteriores en su búsqueda de lograr un desarrollo sostenible en la región, complementando los mecanismos y objetivos de cada uno.

I. Introducción

Durante décadas, México y Estados Unidos han enfrentado la migración irregular en su relación bilateral. Además de los mexicanos que cruzan la frontera de manera irregular, hay otros migrantes que cruzan a Estados Unidos por la frontera con México, en particular provenientes de El Salvador, Guatemala y Honduras.¹ Los gobiernos actuales de México y de Estados Unidos, encabezados por Andrés Manuel López Obrador y Joseph R. Biden respectivamente, se comprometieron a colaborar para atender las crecientes tasas de migración regional.

Este compromiso para colaborar se puede ver más claramente en la iniciativa *Sembrando Oportunidades*, lanzada en diciembre de 2021. Bajo ésta, la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés) están trabajando juntas para combatir las causas estructurales que hacen que las personas abandonen sus hogares en el norte de Centroamérica.

En el verano de 2021, el Mexico Institute del Wilson Center y el COMEXI se embarcaron en un ejercicio de reflexión colectiva sobre la manera en que México y Estados Unidos, trabajando juntos, podrían agregar valor a sus esfuerzos individuales para impulsar el desarrollo sostenible en el norte de Centroamérica. Se llevaron a cabo tres reuniones plenarias virtuales bajo la regla de *Chatham House*, y los equipos del proyecto entrevistaron y mantuvieron conversaciones con diversas partes interesadas dentro del gobierno, organizaciones internacionales, el sector privado, organizaciones de la sociedad civil y el mundo académico para incorporar sus visiones.

Desde que comenzó el proyecto, los acontecimientos vinculados a la colaboración bilateral entre México y Estados Unidos en apoyo al desarrollo económico en Centroamérica confirmaron la relevancia del tema. Por ejemplo, en junio de 2021, la vicepresidenta Kamala Harris sostuvo charlas privadas en la Ciudad de México con el presidente Andrés Manuel López Obrador, y expresó la intención de que ambos países atendieran la migración irregular desde Centroamérica.² Más recientemente, una Conferencia Ministerial Trilateral sobre migración, celebrada el 28 de febrero de 2024 y organizada por Estados Unidos con representantes de México y Guatemala, confirmó que las visiones han comenzado a converger. El secretario de Estado de Estados Unidos, Antony Blinken, habló de “un compromiso compartido por una migración segura, ordenada y humana” y mencionó que los tres países estaban “sintonizados con la importancia de centrarse en las causas estructurales”. La canciller de México, Alicia Bárcena, también se refirió a “una visión compartida” y la relevancia de “encontrar soluciones... con una perspectiva más regional”.

Este documento de política, resultado de reuniones, entrevistas y conversaciones, se divide en tres secciones. La primera ofrece una visión general sobre las tendencias de la migración desde la subregión hacia México y Estados Unidos a lo largo del tiempo para ilustrar la importancia de la migración irregular. A continuación, destaca las causas estructurales de la migración, que deben entenderse si se quiere atenderlas. Finalmente, la sección proporciona una visión general de los esfuerzos internacionales de desarrollo en la región. Las causas estructurales de la migración irregular son variadas y, por tanto, atenderlas de manera integral requeriría actividades en las esferas económica, ambiental, política y social.

Sin embargo, las reuniones, entrevistas y conversaciones realizadas por el equipo del proyecto encontraron que el desarrollo sostenible era el área en la que una mayor colaboración entre las agencias de desarrollo de ambos países, y los gobiernos en general, podría ser más productiva. Si bien reconocemos la importancia de otras causas estructurales de la migración irregular, como la corrupción, la violencia y la gobernanza ineficaz, este documento y sus recomendaciones se centran en el aspecto socioeconómico, ya que esta área ofrece las mejores oportunidades para una mayor cooperación entre México y Estados Unidos.

La segunda sección ofrece una perspectiva histórica sobre la participación de México y Estados Unidos en la subregión, tanto individual como conjuntamente. Describe los programas que ambos países han lanzado, así como su enfoque temático y las principales áreas de trabajo que consideraron. De esta manera, se identificaron diferencias entre el modelo de colaboración actual y los esfuerzos pasados, además de trazar su evolución.

Finalmente, presentamos cinco recomendaciones de acciones que México y Estados Unidos pueden tomar para agregar valor a los esfuerzos de desarrollo subregional. No son un inventario de todas las necesidades de estos países ni una lista completa de los problemas en los que México y Estados Unidos podrían trabajar por separado para enfrentarlos, más bien, son áreas cuidadosamente seleccionadas en las que ambos países, trabajando juntos, pueden marcar una diferencia en los esfuerzos de desarrollo del norte de Centroamérica. Cabe señalar que dichas recomendaciones se basan en la preservación y priorización del diálogo entre México y Estados Unidos con los tres países de la subregión.

Como se mencionó con anterioridad, las recomendaciones se limitan al desarrollo sostenible y están clasificadas de acuerdo con la dificultad que implica lograrlas. Las dos primeras se refieren a la juventud y el empleo, y a los pequeños agricultores y los cultivos rentables, dos áreas en las que es posible aprovechar el trabajo actual de la AMEXCID y la USAID. La tercera recomendación se refiere a la asistencia técnica en gestión de fronteras con base en experiencias compartidas. El fundamento de esta recomendación es la posibilidad de que se extiendan a El Salvador, Guatemala y Honduras los beneficios del aumento del *nearshoring* (la relocalización de la inversión en países cercanos) en la región de América del Norte mediante la creación de nuevas cadenas de valor regionales. Las dos últimas recomendaciones, relativas a la energía, son las más audaces, ya que requieren voluntad política y grandes sumas de dinero. Al referirnos específicamente a la electricidad y el gas, expresamos nuestra convicción de que la disponibilidad de energía limpia a un precio razonable puede ser la base para el despegue económico de Centroamérica.

El análisis que aquí se presenta es el resultado de un examen exhaustivo de las posibilidades que un esfuerzo conjunto entre México y Estados Unidos podría generar en el norte de Centroamérica. La intención es que, en el contexto de los procesos electorales que ocurren en ambos lados de la frontera, los gobiernos entrantes puedan recurrir a este documento de política para ayudar a mantener un diálogo colaborativo y ampliar sus esfuerzos para impulsar acciones más audaces y sostenibles.

II. Antecedentes

A. Migración desde El Salvador, Guatemala y Honduras

La migración desde El Salvador, Guatemala y Honduras se ha caracterizado por alcanzar grandes volúmenes y tendencias cambiantes. En las últimas dos décadas, el número de personas que abandonan estos países ha aumentado de manera importante. De 2000 a 2020, el número de nacionales de El Salvador, Guatemala y Honduras que viven fuera de su país de origen aumentó 111%, pasando de 1.7 millones de personas a casi 4 millones, el equivalente a 12% de la población de la subregión en 2020.³

Estados Unidos es, por mucho, el destino preferido de los migrantes, con alrededor de 3.4 millones de personas provenientes de El Salvador, Guatemala y Honduras que residían allí en 2020, lo que representa 86.3% de la población total de migrantes, tanto regulares como irregulares, de estos tres países, según el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU.⁴ Si bien muchos salvadoreños, guatemaltecos y hondureños viven legalmente en Estados Unidos, estos también constituyen el segundo grupo más grande de migrantes irregulares que viven en ese país; se estima que 55% de los inmigrantes de esa región se encontraban en una situación irregular en 2015.⁵ A pesar del elevado número de migrantes irregular de El Salvador, Guatemala y Honduras, gran parte de ellos no logra cruzar la frontera de Estados Unidos. En 2021, los salvadoreños, guatemaltecos y hondureños representaron 39.1% del total de 1'865,379 detenciones de no ciudadanos en esa frontera, un aumento importante con respecto a 2012, cuando representaron menos de 19% de las 795,735 detenciones, lo que indica un aumento de encuentros en la frontera con Estados Unidos.⁶

Si bien Estados Unidos ha sido históricamente el principal destino de los migrantes de la subregión, los patrones migratorios han evolucionado y otros países han ido ganando popularidad. México, por ejemplo, ha visto un aumento importante en el número de inmigrantes de estos países. Un informe de 2022 de la Unidad de Política Migratoria del gobierno mexicano reportó 27,245 salvadoreños, 69,515 guatemaltecos y 72,928 hondureños en situación migratoria irregular en México.⁷ En ese mismo año, México devolvió a 4,281 salvadoreños, 44,959 guatemaltecos y 40,700 hondureños, totalizando 84.8% de todos los retornos desde México ese año.⁸ México ya no es sólo un país de tránsito, puesto que cada vez más migrantes de El Salvador, Guatemala y Honduras han elegido convertirlo en su destino final. De 2000 a 2020, la población de migrantes de los tres países en México aumentó 160.3%, para alcanzar 101,889 personas, según Naciones Unidas.⁹

B. Factores de la migración irregular

El aumento de la migración y los cambios en los patrones de destino observados en los últimos 20 años exigen una mejor comprensión de los problemas subyacentes. La población de El Salvador, Guatemala y Honduras enfrenta altos niveles de corrupción, inseguridad y violencia crónicas, así como problemas de gobernanza, todo lo cual pesa en la decisión de un migrante de irse. Para los menores, la reunificación con familiares que ya han emigrado es un importante factor de migración. La subregión, además, se encuentra dentro del Corredor Seco, un área que es particularmente vulnerable a los efectos del cambio climático y, por tanto, experimenta altos niveles de inseguridad alimentaria. Finalmente, se identifica a la inseguridad económica como un factor clave de la migración, así como

el sector en el que la cooperación bilateral tiene el mayor potencial para marcar la diferencia. Al comprender las causas de la migración irregular, es posible atender necesidades y luego proponer un nuevo conjunto de acciones de mitigación.

El subdesarrollo en la subregión se ve afectado también por la corrupción. El alcance de este fenómeno (que incluye la extorsión, el soborno, el fraude, la malversación de fondos y el favoritismo) es, por naturaleza, difícil de captar en su totalidad.¹⁰ Al respecto, el aumento de la corrupción de un país suele medirse a partir de la *percepción* de corrupción presente. Desde 2012 (el primer año con datos disponibles), El Salvador, Guatemala y Honduras han caído consistentemente por debajo del promedio global en su nivel percibido de corrupción en el sector público, esto de acuerdo con el Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional (TI), lo que indica un sector público altamente corrupto.¹¹ Además, los tres países tenían niveles más altos de corrupción percibida en el sector público en 2022 que en 2012, lo que indica un empeoramiento de la corrupción con el tiempo.¹² Según un informe de 2023 del *Immigration Forum* y el *Migration Policy Institute*, la corrupción en la región priva de derechos a los ciudadanos y los empuja a migrar,¹³ además de que tiene un efecto negativo en el crecimiento económico, las tasas de pobreza, la seguridad política, los derechos humanos, la protección ambiental y las tasas de violencia, factores que de igual forma constituyen motivos de migración.¹⁴

La inseguridad y la violencia crónicas son otro factor que empuja a las personas a migrar desde El Salvador, Guatemala y Honduras y buscar asilo en México, Estados Unidos y otros países centroamericanos.¹⁵ El tráfico de drogas y la actividad de las pandillas plantean riesgos de seguridad para las personas en los tres países, que están clasificados como de alta criminalidad y baja resiliencia contra dicha criminalidad.¹⁶ Los tres países se encontraron entre los 25 con mayores tasas de homicidio por cada 100,000 habitantes a nivel mundial en 2021, aunque la tasa de homicidios de El Salvador ha disminuido drásticamente desde 2015.¹⁷ En particular, las mujeres enfrentan desafíos de seguridad únicos en la región. Los índices de feminicidio en estos países son más altos que en otros Estados latinoamericanos: en 2021, El Salvador tuvo una tasa de feminicidio de 2.4 por cada 100,000 mujeres, Guatemala tuvo una tasa de 1.6 y Honduras reportó una tasa asombrosamente alta de 4.6, la más prominente en la región.¹⁸ Estos diversos riesgos para la seguridad personal impulsan a muchos a migrar de la región, y las personas retornadas desde México citaron la violencia y la inseguridad como una de las principales razones para migrar en una encuesta de 2017-2018.¹⁹

La corrupción y la inseguridad socavan la buena gobernanza en la región. El Banco Mundial determinó que, en 2021, cada uno de los tres países obtuvo una clasificación baja en las siguientes categorías:

- a) eficacia gubernamental, que analiza las percepciones de la calidad de los servicios y la administración públicos;
- b) calidad regulatoria, que examina “las percepciones sobre la capacidad del gobierno para formular e instrumentar políticas y regulaciones sólidas” en el sector privado; y
- c) voz y rendición de cuentas, que mide las percepciones sobre cuán libres son los ciudadanos para expresarse y escoger su gobierno.²⁰

Se considera que la baja confianza en las iniciativas de desarrollo de sus gobiernos es un motor de la migración desde El Salvador, Guatemala y Honduras, y persisten narrativas generalizadas en la subregión de que “la emigración es una falla del Estado a la hora de brindar oportunidades”.²¹ En general, la gobernanza ineficaz socava la confianza y fuerza a los migrantes a buscar más seguridad y oportunidades en otros lugares.

Según una encuesta de 2017-2018, la reunificación familiar también es un motivo fundamental para la migración fuera de la subregión.²² Un informe del citado *Immigration Forum* encontró que el deseo de reunirse con familiares que se encuentran en México o Estados Unidos puede motivar a las personas de la subregión a migrar.²³ De hecho, entre los factores que impulsaron la ola de menores no acompañados que ingresaron a Estados Unidos en 2014, la reunificación familiar fue citada como el principal motivo de los menores.²⁴ El Plan de Desarrollo Integral (PDI) elaborado por la CEPAL cita la reunificación familiar como un factor importante que impulsa la migración de menores no acompañados de la subregión hacia México.²⁵

El PDI cita la vulnerabilidad al cambio climático y los desastres naturales como un factor clave de la migración fuera de la subregión.²⁶ Todos estos países forman parte del Corredor Seco de Centroamérica, una región vulnerable a eventos climáticos extremos, como sequías prolongadas y lluvias intensas.²⁷ Estas condiciones hacen que los salvadoreños, guatemaltecos y hondureños sean particularmente vulnerables a los efectos adversos del cambio climático, que pueden manifestarse en sequías y tormentas severas, como los huracanes Eta e Iota en 2020, los cuales desplazaron al menos a 937,000 hondureños y 339,000 guatemaltecos.²⁸

La agricultura es una fuente importante de empleo en la subregión (15% en El Salvador, 29% en Guatemala y 25% en Honduras en 2021), lo que hace que la población dependa en gran medida de la agricultura para su sustento.²⁹ Esta gran dependencia de la agricultura y la susceptibilidad a condiciones climáticas extremas hacen que la subregión sea particularmente vulnerable a la inseguridad alimentaria.³⁰ De hecho, el número de personas que padecen inseguridad alimentaria aumentó de 2.2 millones en 2019 a la asombrosa cifra de 6.4 millones de personas para 2021, según el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas.³¹ Además, 8 millones de personas en los tres países (23.7%) padecían hambre moderada o grave en 2021.³² Estos hallazgos son significativos, ya que las personas que experimentan inseguridad alimentaria en la región tienen más probabilidades de migrar que sus contrapartes con seguridad alimentaria.³³

Si bien todos estos factores son importantes impulsores de la migración desde el norte de Centroamérica, este documento se centrará en las áreas en las que Estados Unidos y México tienen el mayor potencial para generar un impacto sostenible. En las conversaciones convocadas por el COMEXI y el Mexico Institute del Wilson Center, se identificó al desarrollo sustentable como el sector donde es más probable que tenga lugar la cooperación bilateral, así como donde esa cooperación puede tener el mayor impacto en la subregión.

Las altas tasas de pobreza y la percepción de oportunidades económicas limitadas también representan importantes impulsores de la emigración de la región. La citada encuesta de 2017-2018 encontró que el desempleo o una crisis económica en el país de origen era la motivación predominante para los migrantes de los tres países.³⁴ En esa encuesta, también se encontró que los bajos ingresos y las malas condiciones laborales eran factores que impulsaban la migración. En una región con volúmenes tan elevados de emigración atribuidos principalmente a

la búsqueda de oportunidades económicas que no están disponibles en sus propios países, la narrativa de la emigración como una necesidad se ha arraigado profundamente. Así, la emigración se ha convertido en una opción viable que se considera una forma respetable de ganar dinero para la familia, en comparación con otras actitudes hacia la emigración percibidas en otras regiones.³⁵ Las elevadas remesas que llegan a los tres países demuestran que la zona depende de la migración para mejorar el bienestar económico. A pesar del considerable flujo de remesas y de las bajas cifras de desempleo, la tasa de pobreza es alta, lo que fortalece la creencia de que la emigración es esencial para la supervivencia financiera.³⁶ Para poner fin a este ciclo, es necesario garantizar que los ciudadanos tengan acceso a oportunidades adecuadas de empleo, salud y educación.

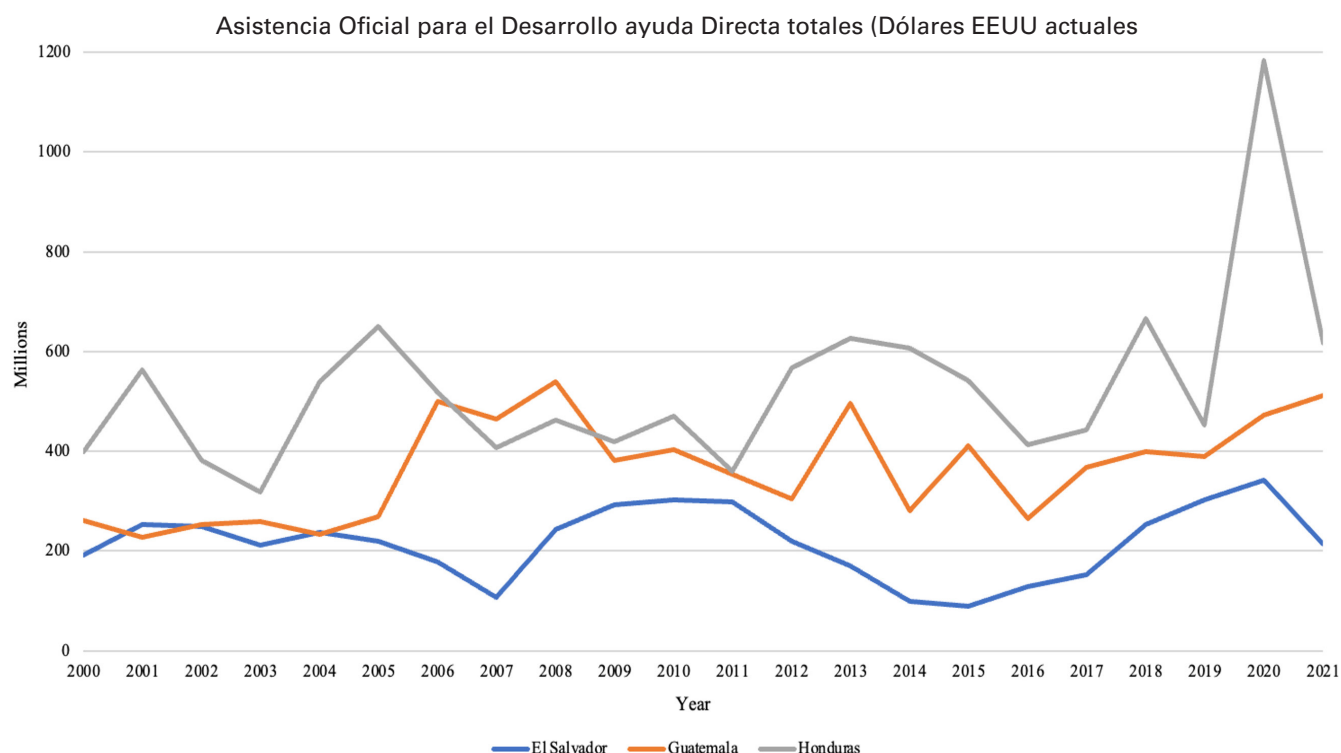
Cuadro 1. Indicadores económicos, 2020³⁷

	El Salvador	Guatemala	Honduras
PIB (USD) ³⁸	24,600 millones	77,600 millones	23,800 millones
Tasa de pobreza (%)	26.2 ³⁹	50.9 ⁴⁰	57.7 ⁴¹
Tasa de pobreza multidimensional (%)	7.9 ⁴²	28.9 ⁴³	19.3 ⁴⁴
Tasa de informalidad (%) ⁴⁵	68.8	79.0 (*2019)	82.6 (*2017)
Inversión Extranjera Directa, entradas netas (% del PIB) ⁴⁶	1.5	1.3	1
Remesas personales, entrada (% del PIB) ⁴⁷	24.1	14.7	23.5

C. Cooperación internacional en la subregión

Entre 2000 y 2021, El Salvador, Guatemala y Honduras recibieron niveles cada vez mayores de asistencia oficial para el desarrollo (AOD) y ayuda oficial de la comunidad internacional.⁴⁸ El Salvador recibió 221.6 millones de dólares (mdd) en AOD neta y ayuda oficial en 2021, un aumento de 15.2% con respecto a 2000. Guatemala recibió 511.3 mdd en AOD neta y ayuda oficial en 2021, un aumento de 96.1% con respecto a 2000. Finalmente, de los tres países, Honduras recibió la mayor parte, al sumar 617 mdd en AOD neta y ayuda oficial en 2021, un aumento de 54.3% con respecto a 2000.⁴⁹ Si bien cada país ha recibido un aumento absoluto en la ayuda desde 2000, la cantidad recibida ha fluctuado de un año a otro, como se observa en la Figura 1. Las variaciones pueden deberse a cambios en las prioridades de los países donantes, desastres y emergencias en los países receptores, o variaciones en las relaciones entre donantes y receptores. La inconsistencia de la ayuda a la subregión demuestra la necesidad de una mayor coordinación y cooperación entre los países donantes.

Figura 1: Asistencia oficial neta para el desarrollo y ayuda oficial recibida para El Salvador, Guatemala y Honduras



Fuente: Banco Mundial

Comprender los orígenes de esta ayuda es importante para identificar a las partes interesadas clave en la región. De 2020 a 2021, los mayores donantes de AOD bruta en El Salvador fueron Estados Unidos (148 mdd), Japón (51 mdd) y España (42 mdd). Ese mismo año, los mayores donantes brutos de AOD en Guatemala fueron Estados Unidos (204 mdd), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (145 mdd) y las instituciones de la Unión Europea (37 mdd). Finalmente, los principales donantes brutos de AOD a Honduras entre 2020 y 2021 fueron el BID (272 mdd), el Banco Centroamericano de Integración Económica (205 mdd) y Estados Unidos (137 mdd).⁵⁰ En los tres países, Estados Unidos es uno de los tres principales donantes de AOD bruta, lo que demuestra su voluntad de apoyar el desarrollo. Sin embargo, cabe destacar que la AOD otorgada a estos tres países representó sólo 1.02% de la AOD total de Estados Unidos en 2021.⁵¹ Las contribuciones de México a la subregión se entregan en el marco del PDI establecido por la CEPAL en 2021, cuyo portafolio de iniciativas contempla una inversión total por 44,700 millones de dólares en el transcurso de cinco años.⁵²

Examinar los sectores en los que se invierten estos recursos puede ayudar a identificar las necesidades y prioridades nacionales de desarrollo. De 2020 a 2021, el año más reciente con datos disponibles, los mayores sectores de ingresos brutos de AOD en El Salvador fueron otras infraestructuras y servicios sociales (31.5%), infraestructura económica (18.7%) y educación (11.2%).⁵³ En el mismo periodo, en Guatemala, los principales sectores fueron otros servicios e infraestructuras sociales (23.2%), salud y población (16.1%) e infraestructura económica (14.1%). Finalmente, durante el mismo lapso en Honduras, los sectores principales fueron otros servicios e infraestructura

social (26.8%), ayuda humanitaria (18%) y asistencia a programas (14.5%).⁵⁴ A partir de estos datos, la infraestructura y los servicios sociales emergen como un sector clave, lo que demuestra la importancia de atender las necesidades básicas y el bienestar de las personas en la región.

III. Caminos paralelos: historia de México, Estados Unidos y el compromiso bilateral con la subregión

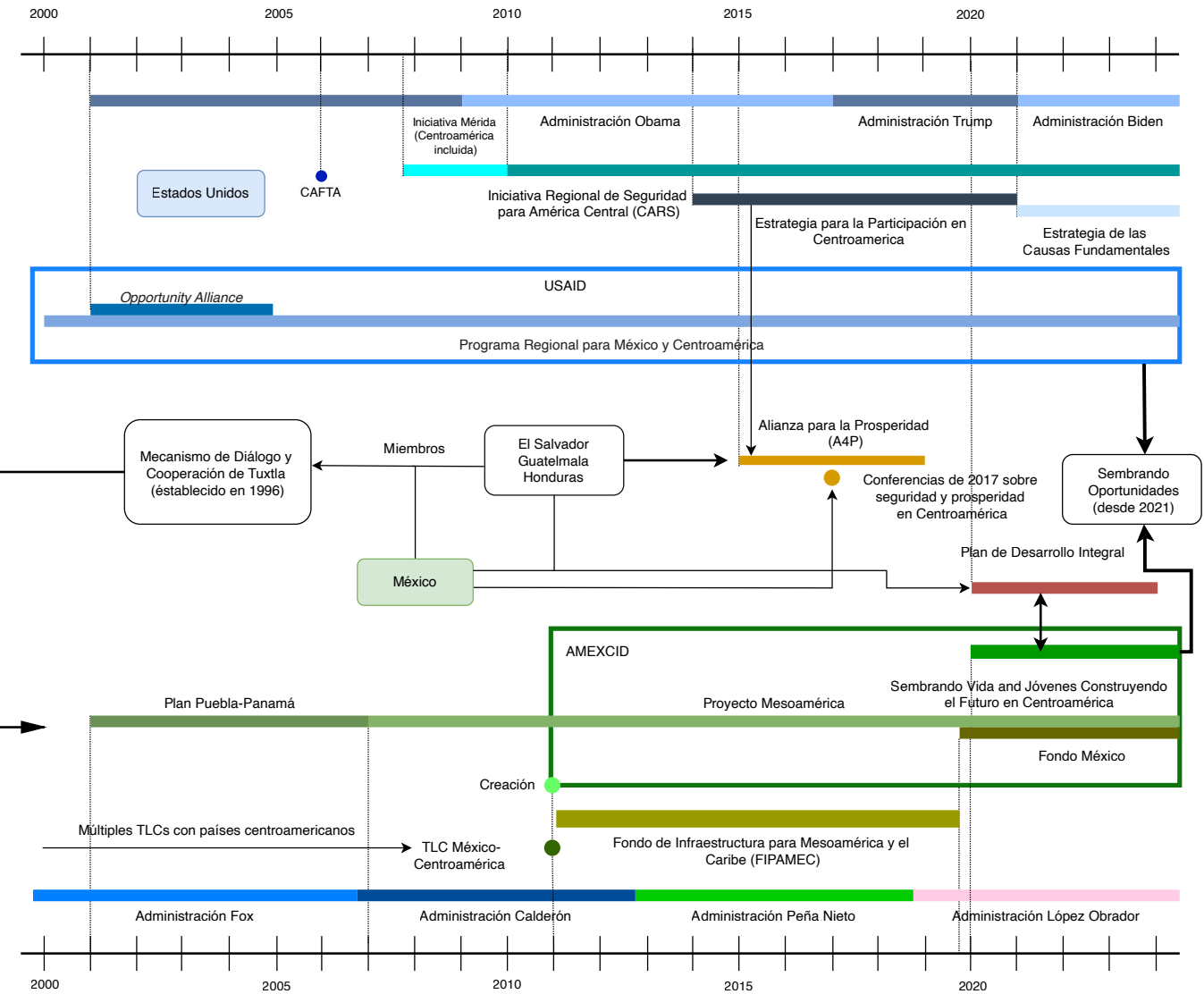
Durante las últimas dos décadas, México y Estados Unidos han promovido iniciativas para fomentar el desarrollo en El Salvador, Guatemala y Honduras, la mayoría de las veces en enfoques separados y rara vez mediante esfuerzos bilaterales uno con el otro. El siguiente cronograma proporciona una descripción general de estas diferentes iniciativas. Ésta no es una descripción completa de los esfuerzos de cooperación internacional de los mencionados dos gobiernos, se centra únicamente en aquellas iniciativas que incluyeron a El Salvador, Guatemala y Honduras, ya sea por sí solos o como parte de la región centroamericana en general.

Si bien México y Estados Unidos han sido actores activos en los esfuerzos por promover el desarrollo de Centroamérica, un enfoque específico que aborde explícitamente las causas fundamentales de la migración desde la subregión es una tendencia reciente, a pesar de algunos vínculos entre iniciativas anteriores y esfuerzos para frenar la migración irregular. La cooperación internacional para el desarrollo estadounidense ha abordado una amplia gama de temas, además del desarrollo económico y la sostenibilidad ambiental, como la seguridad, la gobernabilidad democrática y el Estado de Derecho, mientras que las iniciativas mexicanas se han limitado generalmente a cuestiones de desarrollo socioeconómico y se han centrado en áreas como la facilitación del comercio y la infraestructura, aunque también han incorporado otros temas sociales como vivienda y seguridad alimentaria, los cuales forman parte del eje social del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (también conocido como Proyecto Mesoamérica, PM). A pesar de un breve periodo en el que la seguridad llegó a dominar la cooperación entre Estados Unidos y Centroamérica (los primeros años de la Iniciativa Regional de Seguridad para América Central, CARSI, por sus siglas en inglés), las cuestiones económicas y sociales han vuelto a ocupar un primer plano y se incluyeron en la Estrategia de Estados Unidos para la Participación en Centroamérica (*Strategy for Engagement in Central America*, en inglés), aprobada por la administración Obama en 2014. Para garantizar la prosperidad de la subregión, el ir más allá de la esfera de la seguridad proporcionó un objetivo común que puede haber servido como terreno fértil para un mayor alineamiento de las actividades de México y de Estados Unidos. Además, la administración Biden lanzó la Estrategia de Estados Unidos para Abordar las Causas Fundamentales de la Migración en América Central, a mediados de 2021, un marco integral que incluye actividades para atender las diversas razones subyacentes de la migración irregular, divididas en pilares, como la lucha contra la corrupción y el fortalecimiento de la gobernabilidad democrática, y la lucha contra la violencia y la inseguridad. Como uno de sus pilares, la Estrategia sobre Causas Fundamentales también incluye atender la inseguridad económica y la desigualdad, que de igual forma, es una de las prioridades de México en la subregión.

Sin embargo, el esfuerzo conjunto entre México y Estados Unidos es un hecho reciente. Emprendido como resultado de un Memorando de Entendimiento firmado por ambos países a mediados de 2021 para mejorar la

cooperación bilateral en la atención de las causas estructurales de la migración en el norte de Centroamérica, el marco de colaboración Sembrando Oportunidades se anunció formalmente en diciembre de 2021. La experiencia de colaboración anterior consistió en el alineamiento de México con las prioridades y objetivos de la Alianza para la Prosperidad (A4P), una iniciativa impulsada en 2015 por los tres gobiernos del norte de Centroamérica y respaldada por Estados Unidos.

Figura 2: Cronología de las actividades de cooperación internacional de México y Estados Unidos en Centroamérica



Fuente: Elaboración propia con base en la investigación hecha por el equipo.

A. Compromiso mexicano: intentos de fomentar el desarrollo a través de la integración regional

En 2001, el presidente mexicano Vicente Fox impulsó la creación de una iniciativa regional, el Plan Puebla-Panamá (PPP), para impulsar el desarrollo en el sur-sureste de México y los siete países de Centroamérica. Esta iniciativa se basó en esfuerzos de cooperación bilateral y multilateral previos emprendidos por el gobierno mexicano con los países centroamericanos durante la década de 1990, particularmente a través del Mecanismo de Diálogo y Cooperación de Tuxtla. Lanzado el 15 de junio de 2001, el PPP promovió un marco destinado a fomentar el consenso entre los gobiernos sobre el diseño y ejecución de proyectos regionales y a facilitar su financiación. Para el diseño de la cartera de proyectos en sí, los gobiernos de México y de los países de Centroamérica contaron con el apoyo de diversos organismos internacionales y bancos de desarrollo, como el BID, la CEPAL y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), entre otros.⁵⁵ Estas organizaciones también fueron incluidas dentro del PPP como miembros del Grupo Técnico Interinstitucional (GTI), cuyas funciones principales fueron apoyar la implementación y expansión de ocho iniciativas diferentes.⁵⁶ En última instancia, el enfoque principal del PPP reposó firmemente en iniciativas de transporte y energía,⁵⁷ que incluían proyectos anteriores al PPP, como el Sistema de Interconexión Eléctrica Centroamericana (SIEPAC) y la Red Internacional de Carreteras Mesoamericanas (RICAM).

Entre 2001 y 2007, el gobierno mexicano aportó alrededor de mil millones de dólares al PPP, pero sólo se asignaron 100 millones de dólares a proyectos y actividades fuera de México, principalmente la construcción y renovación de secciones de la RICAM en Honduras y Nicaragua. El resto se invirtió en los estados del sur-sureste mexicano, mientras que los gobiernos nacionales (400 mdd) y donantes internacionales, particularmente el BID (1,300 mdd) y el BCIE (1,485 mdd),⁵⁸ asumieron el financiamiento de la parte centroamericana del PPP. Sin embargo, a finales de 2007, ninguna de las iniciativas había cumplido completamente sus objetivos de financiamiento y sólo se habían completado 3 proyectos de inversión (la construcción de hospitales en el sur de México) de los 39 que formaban parte de la cartera del Plan Puebla-Panamá.⁵⁹

El PPP fue reestructurado y relanzado como Proyecto para la Integración y el Desarrollo de Mesoamérica (PM) en 2008 para mejorar su efectividad. Siguiendo criterios para reducir la duplicación y centrarse en el nivel regional,⁶⁰ la cartera del PM se redujo a 22 proyectos: 14 en ejecución y 8 en fase de diseño. Otro motivo detrás de este relanzamiento fue la necesidad de aumentar la importancia otorgada a áreas como salud, vivienda y seguridad alimentaria.⁶¹

La cooperación regional en el marco del PM había alcanzado los 6,300 mdd en 2019⁶² y los 7,300 mdd en 2020.⁶³ Las instituciones multilaterales han sido las principales fuentes de financiamiento para el PM, con aportaciones del BID por 3,900 mdd y del BCIE por 2,800 mdd. La mayoría de estos fondos se han destinado a energía y transporte: en 2019, estos sectores habían recibido 1,800 y 3,900 mdd, respectivamente. México ha sido un donante activo en el marco del PM, aportando alrededor de 300 millones de dólares para proyectos fuera de su territorio a través de diversos mecanismos financieros, incluyendo la Estrategia de Cooperación Financiera para los Países de Mesoamérica y el Caribe.⁶⁴ Aunque no se excluyeron otras áreas, esta estrategia se enfocó en proyectos y programas de infraestructura y en bienes y servicios relacionados, los cuales fueron apoyados con recursos provenientes del Fondo de Infraestructura para los Países de Mesoamérica y el Caribe (FIPAMEC, también llamado Fondo de Yucatán), tanto la estrategia de cooperación como el fondo fueron establecidos mediante decreto en

2011. Entre 2012 y 2018, a través de FIPAMEC, México aportó 107.4 mdd para la construcción de carreteras y puentes pertenecientes a la RICAM en Belice, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Nicaragua, y Panamá.⁶⁵ Más recientemente, en 2019, el gobierno mexicano agregó otras áreas a las prioridades de la estrategia de cooperación, entre ellas, el desarrollo del capital humano o el desarrollo de sistemas de registro, control y seguimiento de los flujos migratorios.⁶⁶ En cualquier caso, la cooperación financiera mexicana ha ayudado a financiar proyectos y programas en otras áreas, además de la infraestructura. Entre ellos se encuentra “Mesoamérica sin Hambre AMEXCID-FAO”, un programa en curso implementado en colaboración con la FAO para garantizar la seguridad alimentaria y fomentar el desarrollo rural en la región mesoamericana. La AMEXCID aportó 15 mdd a este programa entre 2015 y 2022.⁶⁷

Sólo muy recientemente, el gobierno mexicano ha desarrollado de manera deliberada un enfoque para incluir específicamente a El Salvador, Guatemala y Honduras (en lugar de toda la región centroamericana) a través del PDI, que también cubre el sur-sureste de México, en concordancia con el anterior Proyecto PPP/MP. Esta iniciativa representa un esfuerzo explícito para atender las causas estructurales de la migración en esta región, y fue anunciada el 1 de diciembre de 2018 por los líderes de los cuatro países involucrados.⁶⁸ Para su diseño, los firmantes contaron con el apoyo de la CEPAL, que trabajó en estrecha colaboración con agencias gubernamentales nacionales y más de 20 agencias especializadas, fondos y programas de las Naciones Unidas que operan en la subregión.

Tras la presentación de las propuestas de la CEPAL y de varios borradores en 2019 y 2020, el 17 de septiembre de 2021 se lanzó el PDI. El objetivo general de esta iniciativa no se limita a hacer de la migración una opción y no una necesidad, sino que también busca fortalecer la protección de los derechos humanos de los migrantes en tránsito, así como la regularización e integración en los países de destino en el marco del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular de las Naciones Unidas.⁶⁹ Para lograr tales objetivos, el PDI propone una cartera de 15 programas y 114 proyectos organizados en cuatro pilares temáticos (desarrollo económico, bienestar social, sostenibilidad ambiental y gestión integral del ciclo migratorio) que representan una inversión total de 45 mil millones de dólares para cinco años. Debido a la estrecha colaboración entre la CEPAL y los gobiernos nacionales en el desarrollo del PDI, el plan refleja las preferencias de los países y los proyectos que buscan priorizar.

Fue en este contexto, y de conformidad con su objetivo general de atender las causas de la migración irregular, que el gobierno mexicano comenzó a ejecutar dos programas insignia: Jóvenes Construyendo el Futuro y Sembrando Vida en El Salvador, Guatemala y Honduras; ambos programas fueron incluidos en el PDI, pero están inspirados por programas que se llaman y operan de manera similar en México. En México, Jóvenes Construyendo el Futuro es instrumentado a través de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) y Sembrando Vida a través de la Secretaría del Bienestar. Jóvenes Construyendo el Futuro, un programa de transferencias monetarias condicionadas para jóvenes de 18 a 29 años que no estudian ni trabajan, se lanzó en México en 2019. Los beneficiarios reciben capacitación en empresas o en el sector público por hasta 12 meses, tiempo durante el cual reciben un estipendio mensual de alrededor de 370 dólares (6,310 MXN) y un seguro médico proporcionado por el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Los tutores monitorean sus actividades en la oficina donde están ubicados. Se espera que los beneficiarios trabajen de 25 a 40 horas por semana y puedan cambiar de ubicación una vez. Al finalizar el programa, pueden ser contratados en el sitio donde han estado trabajando o unirse al Servicio Nacional de Empleo, que es un

programa de la STPS dedicado a facilitar el acceso a oportunidades laborales formales.⁷⁰ Más de 2.5 millones de personas se han beneficiado directamente de este programa en México.⁷¹ El presidente López Obrador ha afirmado que la mitad de los participantes han sido contratados por las empresas donde se capacitaron.⁷²

El objetivo de Sembrando Vida es triple: atender la pobreza rural, garantizar la seguridad alimentaria y detener la degradación ambiental.⁷³ El programa proporciona una transferencia monetaria condicionada a agricultores mayores de 18 años que viven en las zonas rurales más pobres de México y que tienen 2.5 hectáreas o más disponibles para desarrollar un proyecto agroforestal. Los agricultores reciben plantas y semillas para plantar árboles frutales y maderables, asistencia técnica y un estipendio mensual de 360 dólares (6,000 MXN). Hasta septiembre de 2023 había más de 455,000 beneficiarios registrados, 31 % de los cuales eran mujeres.⁷⁴

En el exterior, estos programas son financiados íntegramente por México y ejecutados directamente por la AMEXCID. Ambos programas cumplen con varias de las recomendaciones de la CEPAL para el PDI, como establecer sistemas de producción agroforestal sostenibles, mejorar las prácticas productivas, brindar apoyo técnico agrícola (Sembrando Vida) y ofrecer capacitación laboral e incentivos económicos a los jóvenes mientras desarrollan sus habilidades técnicas para aumentar la empleabilidad (Jóvenes Construyendo el Futuro).⁷⁵ La primera fase de estos programas en El Salvador y Honduras, acordada en 2019,⁷⁶ comenzó en 2020 con un presupuesto de 31 millones de dólares por país, proporcionado por el gobierno mexicano, aunque el monto asignado a cada programa tuvo variaciones. Debido al inicio de la pandemia de COVID-19, la implementación de ambos programas en El Salvador y Honduras se detuvo a principios de 2020 y se reanudó a finales de ese año.⁷⁷

Tabla 2. Primera Fase de los Programas Mexicanos, Presupuesto por país y programa⁷⁸

Programa	El Salvador	Honduras
<i>Sembrando Vida</i>	\$15.5 millones de dólares (mdd)	\$20 mdd
<i>Jóvenes Construyendo el Futuro</i>	\$15.5 mdd	\$11 mdd
Total	\$31 mdd	\$31 mdd

México y Guatemala acordaron la implementación de estos programas en mayo de 2021.⁷⁹ Las primeras declaraciones del gobierno mexicano sobre sus intenciones de instrumentar estos programas emblemáticos en los tres países del norte de Centroamérica mencionaban un presupuesto de alrededor de 30 mdd por país.⁸⁰ En el caso de El Salvador y Honduras, los recursos asignados por México provinieron del Fondo México, anteriormente conocido como FIPAMEC.⁸¹ Una investigación de un grupo multinacional de periodistas mostró que, a mayo de 2023, Sembrando Vida en Guatemala permanecía en la etapa de registro de beneficiarios, con 20 mdd del Fondo México contemplados para la implementación del programa en ese país.⁸² Según el informe de labores 2022-2023 de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, publicado en septiembre de 2023, 6,000 beneficiarios recibían asistencia técnica, mientras se instalaban biofábricas, paquetes agrícolas y tarjetas bancarias que permitieran recibir los recursos financieros.⁸³ Los gobiernos de El Salvador y Honduras han manifestado interés en continuar la

implementación de estos programas en sus respectivas segundas fases; El Salvador se comprometió a igualar el aporte mexicano, aunque a junio de 2023, el programa permanecía en etapa de planificación.⁸⁴

Cabe señalar que la internacionalización de Jóvenes Construyendo el Futuro y Sembrando Vida por parte del gobierno mexicano no se limita al norte de Centroamérica. Por ejemplo, como se acordó con los respectivos gobiernos, la AMEXCID ha implementado Sembrando Vida en Haití y Cuba. Además, a finales de 2022, el gobierno mexicano reemplazó la Estrategia de Cooperación Financiera para los Países de Mesoamérica y el Caribe (que permitía el financiamiento de los programas antes mencionados) por la Estrategia de Cooperación Financiera para los Países de América, y rebautizó al FIPAMEC como Fondo México. Aunque se mantuvieron los propósitos originales, se les dio un alcance geográfico mucho más amplio.⁸⁵

B. Compromiso de Estados Unidos: de esfuerzos bilaterales a un marco subregional

Estados Unidos ha estado involucrado durante varias décadas en el desarrollo del norte de Centroamérica. En los últimos dos decenios, gobiernos estadounidenses sucesivos han lanzado iniciativas para ayudar a mejorar la seguridad, la economía y la prosperidad general de estos países. Al igual que los esfuerzos mexicanos, estos proyectos estadounidenses con frecuencia han sido parte de un acercamiento más general hacia Centroamérica. El enfoque en El Salvador, Guatemala y Honduras es más reciente y está fuertemente vinculado a un aumento de la migración irregular de estos países a Estados Unidos.

En 2004, bajo la administración Bush, el gobierno estadounidense adoptó medidas para fomentar el desarrollo de Centroamérica en dos ejes: comercio y cooperación internacional. El primero fue impulsado por la firma, el 5 de agosto de 2004, del Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos (CAFTA-DR, por sus siglas en inglés), cuyos defensores argumentaron que aumentaría las oportunidades de empleo y los flujos de inversión extranjera directa.⁸⁶ El impulso al segundo eje lo dio la creación, por parte del Congreso, de la *Millennium Challenge Corporation* (MCC), una agencia bilateral de ayuda exterior que busca “reducir la pobreza a través del crecimiento económico”, brindando ayuda a los países en desarrollo que aceptan respetar prácticas de buena gobernanza. En los primeros años de su creación, dos de los tres países firmaron acuerdos llamados “compactos” con la MCC: Honduras por 215 millones de dólares en 2005⁸⁷ y El Salvador por 461 millones de dólares en 2006,⁸⁸ y ambos renovaron estos pactos en los últimos años.⁸⁹ Además, la MCC trabajó con el gobierno de Guatemala de 2015 a 2021 en un “programa umbral” de 28 millones destinado a fortalecer la economía del país.⁹⁰

La MCC complementó los esfuerzos de cooperación internacional realizados por la USAID. A principios de la década de 2000, las actividades de cooperación bilateral de la USAID en Centroamérica incluyeron a El Salvador, Guatemala y Honduras, y cubrieron una amplia gama de temas, como la reforma gubernamental, la consolidación de la democracia y la asistencia humanitaria tras el huracán Mitch de 1998 y el terremoto de 2001 en El Salvador.⁹¹ Estos países, junto con México, también fueron incluidos en la *Opportunity Alliance*, una estrategia de la USAID iniciada en 2002 que enfatizaba “la competitividad rural impulsada por el comercio a través de la diversificación y la penetración de nichos de mercado agrícolas”, en parte como respuesta a una sequía prolongada y un colapso en los precios del café tras el huracán Mitch.⁹² Con una reasignación de 8.5 mdd en 2002 y una asignación total

de 30 mdd en 2003, la *Opportunity Alliance* buscó mejorar la preparación de los países centroamericanos para aprovechar el Área de Libre Comercio de las Américas, entonces en negociación, o un acuerdo más pequeño, el Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos, que se estaba considerando a principios de la década de 2000. En ese momento, las autoridades de la USAID reconocieron la complementariedad de la *Opportunity Alliance* con otras iniciativas, incluido el PPP, y subrayaron que, en última instancia, ésta buscaba atender las causas estructurales de la migración irregular.⁹³ En paralelo, Estados Unidos y México estaban tomando medidas para tratar las mismas cuestiones.

Al final de la administración Bush, la seguridad y el tráfico de drogas se habían convertido en temas dominantes en las relaciones de Estados Unidos con México y Centroamérica, lo que llevó al anuncio de la Iniciativa Mérida en octubre de 2007. Originalmente, la propuesta de asistencia para la aplicación de la ley y la seguridad contemplada en la Iniciativa Mérida incluía a Centroamérica, pero se reformuló y la subregión centroamericana recibió apoyos de CARSI.⁹⁴ Desde el inicio de CARSI, en 2010, hasta 2015, el Congreso asignó alrededor de 1,200 mdd en asistencia a los países centroamericanos (incluidos El Salvador, Guatemala y Honduras) para ayudar a las fuerzas del orden, desarrollar las capacidades policiales y del sistema judicial, así como promover la seguridad comunitaria.⁹⁵

A pesar de estos diversos esfuerzos para enfrentar las causas estructurales de la migración —entre ellos el de la mejora de la seguridad—, un aumento en el número de migrantes que llegaron a la frontera sur de los Estados Unidos creó una crisis humanitaria en 2014. Se estima que 70,000 migrantes eran menores no acompañados, provenientes principalmente de los países del norte de Centroamérica.⁹⁶ Este aumento de la migración irregular impulsó a la administración Obama a establecer la Estrategia de Estados Unidos para la Participación en Centroamérica.⁹⁷ Dicha estrategia representó una comprensión cada vez mejor de la importancia de atender las causas estructurales de la migración y el subdesarrollo, “y más que duplicó la ayuda exterior anual a la región.”⁹⁸ Las actividades de la Estrategia de Participación se agruparon en tres objetivos generales: “promover la prosperidad y la integración regional, fortalecer la gobernanza y mejorar la seguridad.”⁹⁹ A pesar de una suspensión de la asistencia por parte de la administración Trump entre marzo de 2019 y junio de 2020,¹⁰⁰ el Congreso asignó más de 3,600 mdd para la implementación de la Estrategia entre los años fiscales 2016 y 2021.¹⁰¹

Paralelamente a la Estrategia para la Participación, la administración Obama impulsó y participó en la Alianza para la Prosperidad, cuya lógica subyacente era que los gobiernos de estos países se apropiaran de la iniciativa al desempeñar un papel central en su diseño, involucrarse en su desarrollo y financiamiento, y aprovechar sus logros.¹⁰² Con el apoyo del BID, que sirvió como secretaría técnica de la Alianza, los gobiernos del norte de Centroamérica elaboraron una hoja de ruta, el Plan de la Alianza para la Prosperidad,¹⁰³ y lo presentaron el 14 de noviembre de 2014, durante una conferencia en la sede del banco, en Washington.¹⁰⁴ A principios de marzo de 2015, el vicepresidente Joseph R. Biden se reunió con los presidentes de El Salvador, de Guatemala y de Honduras y con el presidente del BID para analizar los avances de la Alianza,¹⁰⁵ que incluía cuatro líneas estratégicas de acción: 1) dinamización del sector productivo, 2) desarrollo del capital humano, 3) mejora de la seguridad y del acceso a la justicia, y 4) fortalecimiento institucional y de la transparencia.¹⁰⁶ Entre 2016 y 2019, los tres gobiernos del norte de Centroamérica prometieron invertir un total de 5,400 mdd de sus propios fondos con apoyo técnico del BID y apoyo financiero de Estados Unidos, que prometió 750 mdd en apoyo a la Alianza para la Prosperidad en 2016.¹⁰⁷

La creciente preocupación por el aumento de la migración desde El Salvador, Guatemala y Honduras llevó a la emisión, en febrero de 2021, de la Orden Ejecutiva 14010, que refleja un entendimiento de que Estados Unidos “no puede resolver la crisis humanitaria en [la] frontera sin atender la violencia, inestabilidad y falta de oportunidades que obligan a tantas personas a huir de sus hogares.”¹⁰⁸ La orden pedía la elaboración de lo que se convirtió en la Estrategia sobre Causas Fundamentales, que se publicó en julio de 2021 y sería dirigida por la vicepresidenta Kamala Harris.¹⁰⁹

La Estrategia sobre Causas Fundamentales ya ha dado lugar a un aumento de la inversión y el desarrollo económico en la subregión en los últimos dos años. Un Llamado a la Acción de Harris, en el marco de la Estrategia, resultó en más de 1,200 mdd en compromisos del sector privado para invertir en El Salvador, Guatemala y Honduras.¹¹⁰ Además, la Estrategia sobre Causas Fundamentales impulsó a la USAID a crear la Iniciativa Regional de América Central (CARI, por sus siglas en inglés) en 2021, que trabaja con “asociados locales en El Salvador, Guatemala y Honduras para aumentar la resiliencia comunitaria.”¹¹¹ Las prioridades de la Iniciativa Regional varían según el país: en El Salvador, el énfasis está en aumentar la seguridad y disminuir las tasas de criminalidad y de violencia; en Guatemala, la atención se centra en mejorar la infraestructura y el acceso a los servicios; y en Honduras, el énfasis está en disminuir la corrupción y mejorar la seguridad de los grupos vulnerables.¹¹²

C. Compromiso conjunto México-Estados Unidos para atender las causas de la migración en el norte de Centroamérica: de un alineamiento incipiente al potencial de una colaboración más estrecha

El 10 de junio de 2021, México y Estados Unidos firmaron un Memorando de Entendimiento destinado a mejorar la cooperación entre ambos gobiernos para atender las causas fundamentales de la migración en El Salvador, Guatemala y Honduras, y beneficiar a estos países, en particular, profundizando la colaboración entre la AMEXCID y la USAID.¹¹³ En diciembre de 2021, los gobiernos de México y Estados Unidos anunciaron formalmente el establecimiento de Sembrando Oportunidades, un marco bilateral para mejorar la coordinación de recursos y experiencias entre la AMEXCID y la USAID en sus esfuerzos por atender las causas estructurales de la migración.¹¹⁴ Bajo este marco, la USAID busca coordinar sus actividades con los proyectos ejecutados por la AMEXCID (Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro) en Honduras, El Salvador y Guatemala e identificar y financiar actividades adicionales para aumentar su impacto.¹¹⁵ Esta iniciativa se basa en los compromisos de las administraciones de Biden y López Obrador de atender conjuntamente la migración irregular desde el norte de Centroamérica y sus causas estructurales a través de la cooperación internacional para el desarrollo, expresados previamente en un Memorando de Entendimiento firmado por ambos gobiernos el 8 de junio de 2021,¹¹⁶ y en el segundo pilar del Diálogo Económico de Alto Nivel, relanzado en septiembre de 2021.¹¹⁷

En el pasado, los esfuerzos de México y Estados Unidos han coincidido de forma indirecta, en la medida en que atendieron temas similares. Por ejemplo, algunos fondos de la MCC proporcionados a El Salvador a principios de la década de 2000 se utilizaron para la construcción de algunas de las carreteras incluidas en la RICAM, un proyecto incorporado por el PPP liderado por México.¹¹⁸ Asimismo, la USAID destacó que su estrategia *Opportunity Alliance* de 2002 complementaba el PPP regional con su enfoque en la promoción del comercio, lo que habría de conducir a la creación de oportunidades económicas y a la integración de mercados.

Los esfuerzos de alineamiento se intensificaron después de que México y Estados Unidos tomaran medidas para responder a la crisis de menores no acompañados de 2014. El gobierno mexicano participó en la reunión de marzo de 2015 en la Ciudad de Guatemala entre el presidente Biden, los líderes de El Salvador, Guatemala y Honduras, y el presidente del BID en el contexto de la Alianza para la Prosperidad.¹¹⁹ México no se unió formalmente a la Alianza y, por tanto, no hizo ninguna promesa oficial de proporcionar recursos para financiar sus objetivos. Sin embargo, como el Plan de la Alianza incluía temas como la facilitación del comercio y el desarrollo de infraestructura que México había priorizado en su cooperación internacional con la subregión (llevada a cabo por la AMEXCID o como parte del PM y con mecanismos como el FIPAMEC), México apoyaba, en cierto sentido, los objetivos de la Alianza. Además, la Alianza preveía proyectos que habían sido mencionados durante mucho tiempo en el contexto de la cooperación e integración regional entre México y Centroamérica, como la construcción de un gasoducto y la interconexión entre México y el SIEPAC. De esta manera, el gobierno mexicano se involucró con la Alianza como país “socio” y buscó apoyar sus objetivos. El presidente Peña Nieto fue anfitrión de una Reunión de Alto Nivel de la Alianza centrada en temas energéticos, en Cancún, a principios de mayo de 2015, en el contexto del 10º Foro Económico Mundial para América Latina,¹²⁰ y la canciller mexicana participó en una reunión entre los jefes de Estado de la Alianza en Washington en septiembre de 2016.¹²¹ A medida que tanto México como Estados Unidos brindaban apoyo al Plan de la Alianza, aunque en distintos grados, sus actividades de cooperación internacional con los países del norte de Centroamérica se fueron alineando con las prioridades de estos países, expresadas en la Alianza.

La colaboración en torno a la Alianza continuó bajo la administración Trump cuando México y Estados Unidos organizaron conjuntamente la primera Conferencia sobre Prosperidad y Seguridad en Centroamérica en junio de 2017. La conferencia reunió no sólo a representantes de los gobiernos de Estados Unidos, México, El Salvador, Guatemala y Honduras, sino también a figuras del sector privado estadounidense y latinoamericano, y a donantes internacionales como la Unión Europea, el BID, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Además de reafirmar su voluntad de cooperar con el norte de Centroamérica en apoyo al desarrollo sostenible, esta primera conferencia, celebrada en Miami, permitió a los participantes identificar sinergias y vínculos entre temas, socios y sus mecanismos, aumentar su coordinación y evitar la duplicación de esfuerzos.¹²² Como resultado de los acuerdos alcanzados en esta conferencia, el BID organizó en abril de 2018 una reunión de la Comisión de Interconexión Eléctrica entre México y el SIEPAC (CIEMS) para avanzar en la interconectividad mexicana al SIEPAC,¹²³ y varias agencias estadounidenses, incluida la USAID, participaron en talleres coorganizados por la Secretaría de Energía de México y la AMEXCID para avanzar en la cooperación internacional triangular en materia de gas natural en Centroamérica.¹²⁴ México y Estados Unidos convocaron a la segunda Conferencia sobre Prosperidad y Seguridad en octubre de 2018, esta vez en Washington, evento que brindó la oportunidad de revisar los avances de los compromisos asumidos en Miami 2017 y avanzar en nuevos proyectos.¹²⁵ Si bien los intercambios giraron en torno a las prioridades (amplias) identificadas por cada gobierno como parte del Plan de la Alianza para la Prosperidad, los compromisos y proyectos desarrollados durante estas conferencias fueron complementarios al Plan y avanzaron a través de las agencias y mecanismos de cooperación relevantes de cada país (por ejemplo, la USAID y la Estrategia de Participación en Centroamérica para Estados Unidos, y la AMEXCID, el PM y el FIPAMEC para México). Esta alineación podría haber continuado en el contexto del objetivo del PDI de atender las causas estructurales de la migración en el norte de Centroamérica. A finales de 2018, justo después de que se anunciara el PDI, la administración Trump se ofreció a

apoyarlo con más de 5,800 millones de dólares en inversiones públicas y privadas.¹²⁶ Este respaldo financiero, sin embargo, no se materializó.¹²⁷

El marco de Sembrando Oportunidades constituye tanto una evolución como un punto de partida en términos de esfuerzos anteriores. No es una iniciativa que incluya a México y a todos los países de Centroamérica en un marco único multilateral de cooperación internacional. Por el contrario, se construye sobre la base de la participación de México en la Alianza al conseguir su participación directa como actor clave en el desarrollo del norte de Centroamérica. Además, las experiencias pasadas a menudo han dependido del apoyo y la coordinación de instituciones multilaterales (el BID en el caso de la Alianza, o la CEPAL en el PDI), pero Sembrando Oportunidades depende fundamentalmente del compromiso bilateral de México y Estados Unidos a través de sus respectivas agencias de desarrollo internacional. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que los proyectos incluidos en el PDI, debido a que fueron desarrollados en estrecha coordinación con los gobiernos de El Salvador, Guatemala y Honduras, reflejan sus prioridades nacionales.

La relación productiva de la AMEXCID y la USAID incluye esfuerzos para brindar capacitación vocacional y técnica y trabajar con pequeños agricultores para promover la agricultura sostenible, mejorar su acceso al mercado y establecer cadenas de valor. Aunque las misiones de la USAID en la subregión también abordan otros temas, como la democracia y la gobernabilidad o la seguridad, la colaboración entre ambas agencias se concentra en el área del desarrollo económico, debido principalmente a que atender las dificultades económicas y así mejorar los medios de vida parecen ser las prioridades del gobierno mexicano para ocuparse de las causas estructurales de la migración en la subregión, las cuales, cabe repetir, no se limitan a la esfera económica. Si bien la USAID no participa en programas de transferencia directa de efectivo, como lo hace la AMEXCID, ambas intercambian mejores prácticas y buscan complementariedades entre sus actividades y programas.

Por ejemplo, en el marco de Sembrando Oportunidades, la USAID trabaja en los países con sus misiones y socios implementadores sobre el terreno, con el fin de identificar oportunidades para los beneficiarios de los programas ejecutados por la AMEXCID. Bajo este marco de colaboración, beneficiarios de Jóvenes Construyendo el Futuro en Honduras se han sumado al proyecto Creando Mi Futuro Aquí, de la USAID, que ofrece servicios de capacitación e inserción laboral. Asimismo, en El Salvador, el Programa de Competitividad Económica de la USAID ha capacitado a beneficiarios de Sembrando Vida para mejorar su cosecha y cumplir con las expectativas del mercado.¹²⁸ La AMEXCID también se ha unido a la Alianza para Causas Estructurales y Oportunidades (ARCO) de la USAID,¹²⁹ cuyo objetivo es brindar oportunidades sostenibles a jóvenes y agricultores en El Salvador, Guatemala y Honduras. La Secretaría de Relaciones Exteriores de México informó que a junio de 2023, alrededor de 1,400 beneficiarios de Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro en El Salvador y Honduras se habían favorecido de la colaboración entre estas agencias de desarrollo internacional. Los beneficios resultaron ya sea de que la AMEXCID remitió a los países a los programas de la USAID, o porque las actividades realizadas en el marco de la ARCO reforzaron las capacidades laborales de algunos beneficiarios de Jóvenes Construyendo el Futuro y estos brindaron capacitación técnica en agricultura y comercialización de productos a algunos beneficiarios de Sembrando Vida.¹³⁰

Este tipo de colaboración bilateral es bastante nuevo, aunque no totalmente desconectado de esfuerzos anteriores, y ha arrojado resultados limitados, aunque positivos. La AMEXCID tiene experiencia limitada en la gestión de

programas de esta dimensión y, como señaló Roberto Velasco, Jefe de Unidad para América del Norte de la SRE durante una reunión del Diálogo Económico de Alto Nivel entre Estados Unidos y México, las agencias tienen “diferentes agendas, pero funcionan bien juntas”. Creemos que Sembrando Oportunidades ofrece una oportunidad para aumentar la coordinación entre los gobiernos de México y Estados Unidos en sus esfuerzos de desarrollo internacional en el norte de Centroamérica. Algunas de las recomendaciones formuladas en este documento de política buscan avanzar y mejorar la colaboración emprendida en Sembrando Oportunidades, mientras que otras exploran opciones que van más allá del alcance de este marco y se basan en la voluntad expresada por ambos gobiernos de trabajar juntos para mejorar los medios de subsistencia de la población del norte de Centroamérica.

IV. Mantener el diálogo, promover las iniciativas actuales e identificar nuevas áreas de colaboración

Como se analizó en la sección anterior, los esfuerzos conjuntos son bastante recientes y comenzaron a raíz de la crisis de menores no acompañados de 2014, cuando se llevaron a cabo los esfuerzos mexicanos alineados con la Alianza para la Prosperidad y las conferencias posteriores sobre seguridad y prosperidad en Centroamérica. La colaboración ha ido un paso más allá en los últimos años, a medida que los esfuerzos conjuntos, mediante Sembrando Oportunidades y la consiguiente iniciativa ARCO, comienzan a institucionalizarse. Por tanto, parece haber una tendencia hacia la coordinación que puede ser lenta, pero progresiva. De hecho, durante la reunión ministerial trilateral sobre migración entre México, Estados Unidos y Guatemala de febrero de 2024, organizada por Estados Unidos, el secretario Blinken reconoció que estos tres países “tienen un compromiso compartido con una migración segura, ordenada y humana”. De igual forma, la canciller Bárcena indicó que, en materia migratoria, México y Estados Unidos “tenemos una visión compartida y hemos trabajado de manera bilateral.”¹³¹ Las administraciones entrantes deberían aprovechar esta tendencia manteniendo el diálogo entre las agencias de desarrollo de México y Estados Unidos y con los gobiernos de la subregión para fortalecer las iniciativas comunes existentes e identificar nuevas áreas de interés en torno a las cuales los países puedan colaborar. El PDI, que recoge las prioridades de todos los países, puede servir como base para tal esfuerzo.

Un mensaje que resonó en las conversaciones organizadas por el COMEXI y el Mexico Institute del Wilson Center fue que el diálogo México-Estados Unidos con El Salvador, Guatemala y Honduras no se puede dar por sentado. Si bien es cierto que comenzó y continuó durante la última década, mantenerlo vivo debería ser una prioridad, especialmente con la llegada de nuevos gobiernos a la Ciudad de México y Washington, D. C. en los próximos meses. El fenómeno migratorio no puede ser abordado por un sólo país, se requiere coordinación, y mantener un canal de comunicación abierto es crucial para ello. De ahí **que la recomendación es que se dé prioridad al diálogo como base de la coordinación entre México y Estados Unidos con los países del norte de Centroamérica.**

Sin embargo, el diálogo debe complementarse con acciones concretas sobre iniciativas específicas. Otro hallazgo clave es la necesidad de priorizar las áreas y proyectos en los que la colaboración entre México y Estados Unidos podría hacer la diferencia. Por tanto, esta sección identifica cinco áreas en las que el trabajo bilateral conjunto puede agregar valor a los programas de desarrollo de los tres países del norte de Centroamérica, con base en el Plan de Desarrollo Integral.

Las siguientes propuestas no representan un inventario de las necesidades de todos estos países, ni una lista de todos los temas en los que México y Estados Unidos podrían trabajar por separado. Más allá de eso, las recomendaciones reflejan una cuidadosa selección de áreas donde la colaboración entre México y Estados Unidos puede tener mayor impacto en el desarrollo de estos tres países que el que se puede lograr individualmente. Si bien encontramos un acuerdo generalizado en que la violencia, la corrupción y el cambio climático son importantes impulsores de la migración, existe una mayor coincidencia entre México y Estados Unidos en el área de desarrollo sostenible. Aunque Estados Unidos ha apoyado esfuerzos en materia de seguridad y desarrollo económico, México ha centrado sus empeños en el desarrollo. Por tanto, lógicamente, los trabajos de alineación deberían comenzar donde ya existe una convergencia de enfoques, antes de intentar trabajar en otras causas estructurales de la migración.

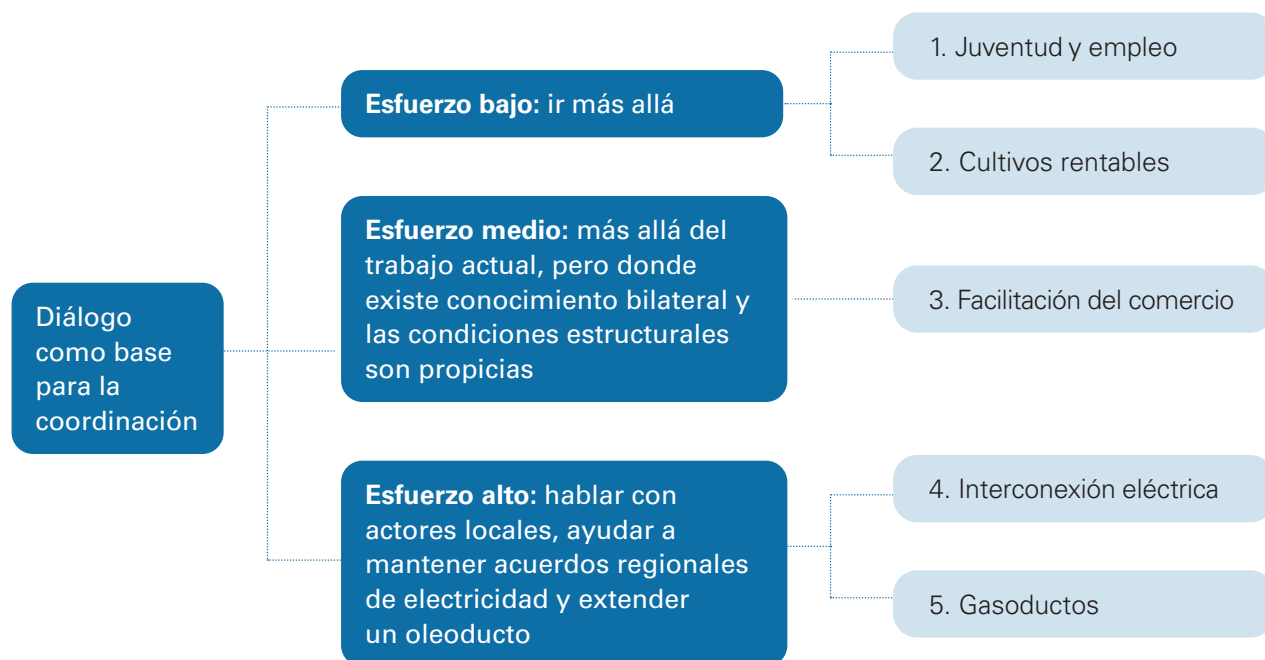
Además, los esfuerzos no pueden limitarse a los gobiernos. Para que los proyectos sean sostenibles se requiere el apoyo de otros actores, especialmente el sector privado y la sociedad civil. En consecuencia, la mayoría de nuestras recomendaciones prevén alguna forma de colaboración con empresas nacionales, así como con empresas estadounidenses y mexicanas que operan en la subregión.

Hay **cinco áreas** en las que creemos que la colaboración entre México y Estados Unidos puede agregar valor; están organizadas según lo ambicioso y desafiante que puede ser lograrlas. Las áreas primera y segunda son **juventud y empleo, y pequeños agricultores y cultivos rentables**. En ambos casos, México y Estados Unidos ya han comenzado a complementar sus esfuerzos, pero un impulso adicional puede producir resultados aún mejores; por tanto, se considera que estas áreas requieren un esfuerzo relativamente menor.

El resto son áreas nuevas de colaboración en las que se podría ampliar la coordinación. La tercera es **la facilitación comercial**. Incluso considerando los desafíos, la colaboración bilateral en la frontera entre México y Estados Unidos puede ofrecer mejores prácticas que podrían ser instrumentadas entre El Salvador, Guatemala y Honduras. La razón por la que consideramos que esta recomendación es relativamente ambiciosa es porque debe ir más allá de la colaboración que ya existe en Sembrando Oportunidades. Sin embargo, México y Estados Unidos ya cuentan con la experiencia bilateral necesaria para brindar asistencia técnica. Además, la facilitación comercial puede constituir una base sobre la cual construir cadenas de valor regionales para que la subregión pueda aprovechar los beneficios de la relocalización en América del Norte.

Las áreas cuarta y quinta son **la interconexión eléctrica** y la construcción de un **gasoducto**. Ambas requieren considerables recursos financieros e impulsos conjuntos de promoción. La Figura 3 resume el nivel de esfuerzo requerido, lo que implicaría la cooperación bilateral y las áreas específicas.

Figura 3. Nivel de esfuerzo requerido y áreas potenciales de cooperación bilateral



Fuente: Construcción independiente

A. Hacer un esfuerzo adicional: alinear los proyectos de desarrollo existentes y al mismo tiempo garantizar su sostenibilidad a través de asociaciones con el sector privado

Dos de las actividades más importantes en el ámbito de la cooperación internacional para el desarrollo de México son la instrumentación de los programas Jóvenes Construyendo el Futuro y Sembrando Vida en El Salvador y Honduras, tal como se expresó en el comunicado de prensa conjunto tras el “Encuentro de Palenque por una vecindad fraterna y con bienestar”, en octubre de 2023. La AMEXCID y la USAID han estado trabajando juntos para aumentar el impacto de ambos programas. Por tanto, en el contexto de Sembrando Oportunidades, los beneficiarios de las iniciativas mexicanas están comenzando a recibir apoyo de la USAID.

El renovado compromiso de México y Estados Unidos de trabajar en colaboración para impulsar el desarrollo de la subregión puede llegar a otro nivel si ambos países, juntos, deciden ir más allá de sus esfuerzos individuales y establecer asociaciones formales conjuntas con el sector privado. Ya se están realizando esfuerzos mediante el Llamado a la Acción de la vicepresidenta Harris, dirigido al sector privado, para aumentar la inversión en el norte de Centroamérica. México comparte esta visión, como lo confirmó la canciller Bárcena durante la trilateral de febrero de 2024 al sostener que es necesario ayudar a las personas a encontrar oportunidades, y que para eso “tenemos que movilizar al sector productivo [...] al sector privado y a todos los actores involucrados”¹³²

La AMEXCID ya trabaja con el sector privado en buscar centros de trabajo para Jóvenes Construyendo el Futuro y en identificar compradores potenciales para los cultivos producidos en Sembrando Vida, pero se puede lograr más si las empresas locales, o las mexicanas y estadounidenses, consideran su colaboración con estos programas

en el contexto de sus iniciativas de gestión social, ambiental y de gobernanza (ESG, por las siglas en inglés de Environmental, Social, and Corporate Governance). Se podría ampliar el número de beneficiarios y ayudarlos a prosperar más allá de las iniciativas de cooperación específicas. Usando como inspiración la iniciativa TENT México, lanzada en febrero de 2024, en la que 50 empresas unieron esfuerzos para crear 10,000 empleos para migrantes y refugiados,¹³³ ambos países podrían promover una alianza con el sector privado para aumentar las oportunidades de quienes participan en Jóvenes Construyendo el Futuro. Entre los actores potenciales se encuentran aquellos que participan en la Asociación para Centroamérica, la ONG que trabaja con una coalición de organizaciones del sector privado para promover oportunidades económicas en la subregión, la cual sirve como organismo coordinador del Llamado a la Acción de la vicepresidenta Harris para profundizar la inversión en dicha zona. El gobierno mexicano podría colaborar con las 15 empresas mexicanas más grandes de la subregión.¹³⁴

La siguiente sección explora los temas de juventud y empleo, pequeños agricultores y cultivos rentables.

1. Juventud y empleo

En 2019 dio inicio Jóvenes Construyendo el Futuro en El Salvador y Honduras. El programa ofrece transferencias monetarias condicionadas a jóvenes de 18 a 29 años que no estudian ni trabajan, una capacitación de hasta 8 meses y un estipendio mensual de 180 dólares. La primera fase del programa concluyó en junio de 2022 con 20,000 beneficiarios¹³⁵.

Una evaluación independiente realizada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) identificó varias fortalezas. Los participantes dijeron que la experiencia obtenida en su primer encuentro con el mercado laboral les ayudó a encontrar un trabajo o iniciar su propio negocio. También se hallaron resultados positivos con respecto al acceso de las mujeres a oportunidades laborales, lo que sugiere que el programa ayuda a reducir la brecha de género. Además, la evaluación concluye que el programa tiene un impacto positivo en la reducción de la intención de migrar.¹³⁶

La evaluación del PNUD indica que el mayor desafío de Jóvenes Construyendo el Futuro es garantizar que los beneficiarios encuentren empleo formal al finalizar el programa. La mitad de los beneficiarios quedan desempleados después de su participación, por lo que el PNUD recomienda desarrollar estrategias para crear vínculos duraderos entre los beneficiarios capacitados y el sector productivo.¹³⁷ Esta conclusión es consistente con las conversaciones organizadas por el COMEXI y el Mexico Institute del Wilson Center. En éstas, se señaló que se han impulsado muchas iniciativas de desarrollo similares en Centroamérica y en otras partes del mundo. Sin embargo, su principal limitante ha sido que los esfuerzos no se sostienen una vez que el presupuesto se agota y los donantes atienden otras prioridades. En dicho contexto, la colaboración continua entre México y Estados Unidos puede agregar valor encontrando complementariedades entre sus proyectos de cooperación y también garantizando que la iniciativa sea sostenible al fortalecer la colaboración con el sector privado.

Los esfuerzos iniciales en este sentido comenzaron en el marco de Sembrando Oportunidades, que pone en práctica la visión compartida de los gobiernos para atender las causas estructurales de la migración. Por ejemplo, en el contexto de ARCO, los proyectos de la USAID Creando Mi Futuro Aquí en Honduras y Becas para Oportunidades

Educativas en El Salvador, están integrando a graduados del proyecto Jóvenes Construyendo el Futuro instrumentado por la AMEXCID.¹³⁸ No obstante, es necesario encontrar formas para que el sector privado incorpore a los recién graduados a la fuerza laboral mediante canales institucionales bien establecidos.

La colaboración entre México y Estados Unidos podría incluir el lanzamiento de una alianza estratégica con empresas locales y corporaciones internacionales presentes en el norte de Centroamérica para ayudar a hacer de Jóvenes Construyendo el Futuro una iniciativa sostenible que genere empleo permanente para sus beneficiarios. Desde 2007 hasta 2022, México y Estados Unidos han figurado de forma continua entre los tres principales inversionistas en El Salvador. Aunque México no se distinguió por invertir gran capital en Honduras, Estados Unidos (con algunas excepciones) estuvo entre los cinco principales inversionistas en el mismo periodo. En Guatemala, de 2008 a 2022, Estados Unidos fue el principal inversionista, mientras que México estuvo entre los 3 primeros de 2008 a 2019 y los 5 primeros en 2021 y 2022.¹³⁹ De esta manera, alianzas con filiales de empresas mexicanas y estadounidenses podrían ayudar a crear oportunidades. Vale la pena explorar la colaboración con sucursales de compañías mexicanas y estadounidenses para aumentar las posibilidades de que los beneficiarios encuentren empleo después de concluir el programa.

Otra área de oportunidad en la instrumentación de Jóvenes Construyendo el Futuro es evaluar y determinar si este programa reduce la migración. La evaluación del PNUD afirma: “Los resultados del programa pueden mostrar que desincentiva las perspectivas de migración de las y los jóvenes”, pero también que “no se puede afirmar que la reducción sea consecuencia únicamente de la implementación de Jóvenes Construyendo el Futuro”.¹⁴⁰ Sin embargo, es necesario ir un paso más allá, porque la evaluación se limita a medir “perspectivas” o “intenciones” de migrar; sería pertinente medir también otros resultados tangibles, como cuántos de los beneficiarios permanecen en sus países después de un cierto periodo. Ambas agencias, la AMEXCID y la USAID, podrían trabajar en esfuerzos de evaluación que incluyan este tipo de mediciones. Los resultados serían de utilidad para ayudar a mantener el programa, introducir modificaciones si fuera necesario, aumentar su financiamiento e incluso invitar a donantes adicionales.

Recomendación: Continuar fomentando las complementariedades y el alineamiento entre los proyectos y programas implementados por la AMEXCID y la USAID dedicados a la juventud y el empleo. Promover alianzas con el sector privado a nivel local, especialmente con empresas mexicanas y estadounidenses, en El Salvador, Guatemala y Honduras para crear oportunidades laborales adicionales para los beneficiarios. Además, colaborar en los esfuerzos de evaluación para incluir mediciones con resultados tangibles que podrían ser fundamentales para mantener el programa tal como está, introducir modificaciones si es necesario, aumentar su financiamiento e incluso invitar a donantes adicionales.

2. Pequeños agricultores y cultivos rentables

Sembrando Vida se lanzó en El Salvador y Honduras en 2019. En abril de 2022, se registraron los primeros beneficiarios en Guatemala.¹⁴¹ Es parte del PDI bajo el pilar de cambio climático (específicamente, referente al programa sobre cambio climático y soluciones basadas en la naturaleza). El programa se plantea con base en lo que se ha hecho en México. Es una transferencia de efectivo condicionada por hasta 8 meses, de 250 dólares. Al igual que en México, los agricultores reciben insumos y asistencia técnica. La primera fase del programa en El Salvador y Honduras finalizó en julio de 2022; 20,000 agricultores formaron parte del proyecto en ambos países.¹⁴²

La evaluación independiente del programa realizada por el PNUD indica que una de las fortalezas de Sembrando Vida es que replica intervenciones que se han instrumentado en otros contextos y que han demostrado ser efectivas para aumentar los ingresos rurales y la productividad de los pequeños agricultores. También relacionada con este resultado está la formación impartida. Proporcionar recursos financieros a los beneficiarios no es una práctica común en otros proyectos similares, pero el PNUD concluyó que ayudó enormemente a los pequeños agricultores, dados sus bajos ingresos. La base y la clave del éxito del proyecto es la asistencia técnica, adaptada a las necesidades de cada agricultor, que se brinda a los beneficiarios mediante “extensionistas”.¹⁴³ La evaluación también sugiere que cambia las preferencias migratorias de los beneficiarios y las de sus familias, de hecho, del 80% de los participantes que no habían migrado antes de inscribirse en el programa, 24% en El Salvador y 33% en Honduras lo habían considerado, sin embargo, luego de su participación en Sembrando Vida, el porcentaje se redujo a 2 y 4%, respectivamente.¹⁴⁴

Aunado a lo anterior, el PNUD identifica que asegurar la comercialización sostenible de los cultivos constituye el desafío más importante de Sembrando Vida. Actualmente, el exceso de producción, derivado de la diversificación de cultivos y del aumento de la productividad, se vende a vecinos, mercados locales o intermediarios, por tanto, existe la oportunidad de encontrar mercados más allá del entorno inmediato para que los ingresos puedan aumentar.

Esta problemática también fue abordada durante las sesiones convocadas por el COMEXI y el Mexico Institute del Wilson Center. Los participantes señalaron que, si bien se pueden crear nuevas cadenas de suministro, el éxito comercial requiere un comprador final “ancla” o que esté comprometido con la compra de los productos. Dado que la curva de aprendizaje del trabajo con pequeños agricultores puede ser pronunciada y no todos los actores del sector privado pueden estar dispuestos a absorber su costo, es esencial encontrar empresas comprometidas. Así (nuevamente), la participación del sector privado es esencial para sostener las cadenas de suministro cuando se agote el financiamiento para la cooperación internacional. El PNUD propone apoyar la creación de cooperativas de pequeños agricultores que les permitan vender más productos y les otorguen poder de negociación con minoristas o intermediarios.¹⁴⁵

Los desafíos de Sembrando Vida se están empezando a atender. Los beneficiarios que se han inscrito en Sembrando Vida han sido integrados al programa Transformando Sistemas de Mercado de la USAID en Honduras. Mediante éste, alrededor de 500 beneficiarios han podido vender ajo y frijoles, y han registrado la marca “Ajo San Miguel”. En El Salvador, algunos participantes de Sembrando Vida han recibido apoyo del programa Competitividad Económica de la USAID, que está diseñado para mejorar la calidad y cantidad de sus cosechas para cumplir con los estándares y requisitos de los compradores.¹⁴⁶

Si bien estos son pasos importantes, el compromiso renovado de México y Estados Unidos de colaborar en Centroamérica debería ir más allá del enfoque en el desarrollo internacional y transitar a la promoción económica. De manera similar a lo que se podría hacer para jóvenes y empleo, México y Estados Unidos podrían buscar anclas para mejorar la sostenibilidad de las cadenas de suministro que incluyan a pequeños agricultores y al sector privado local, con empresas mexicanas y estadounidenses que operan en El Salvador, Guatemala y Honduras. Se podría contactar a las empresas que forman parte del Llamado a la Acción de Estados Unidos —especialmente las del sector cafetalero— para profundizar la inversión del sector privado en la subregión. Las empresas mexicanas de la industria del maíz podrían ser objetivos potenciales. Además, ya existen casos exitosos en la región que podrían servir de guía.¹⁴⁷ Enmarcar esto en el contexto de los esfuerzos del sector privado para avanzar en materia de ESG podría ser clave para iniciar un diálogo con las empresas.

Al igual que con Jóvenes Construyendo el Futuro, la AMEXCID y la USAID podrían colaborar en la evaluación, ya que el estudio del PNUD analizó sólo las intenciones de migrar. Ampliar el análisis para identificar cuántos beneficiarios permanecen en el país podría resultar fundamental para mantener el programa como está o introducir ajustes, si fuera necesario.

Recomendación: Profundizar la complementariedad de los proyectos de la AMEXCID y la USAID dirigidos a pequeños agricultores e identificar anclas en el sector privado en El Salvador, Guatemala y Honduras que, con base en sus prácticas de ESG, podrían ayudar a establecer, promover y mantener cadenas de suministro sostenibles. Al mismo tiempo, brindar asistencia técnica a los pequeños agricultores, incluida la promoción de la creación de cooperativas para la distribución de sus excedentes de cosecha. Además, ambas agencias, la AMEXCID y la USAID, podrían colaborar en la evaluación del programa para que mida no sólo las intenciones de migrar, sino también el número de beneficiarios que se quedan y los que se van.

B. Más allá del trabajo actual: donde existe experiencia bilateral y las condiciones estructurales son propicias

Dadas las tensiones geopolíticas entre Estados Unidos y China, los analistas hablan de una inminente, pero progresiva relocalización de la manufactura que favorecería a México y Canadá al fortalecer las cadenas de valor regionales.¹⁴⁸ En este contexto, México y Estados Unidos podrían integrar a El Salvador, Guatemala y Honduras en las cadenas de suministro para que puedan aprovechar algunos de los beneficios de la relocalización. Con base en datos de la CEPAL, un estudio sobre facilitación comercial, desarrollo económico e inversión entre México y los países del norte de Centroamérica identificó varios productos y materias primas que podrían producirse mediante cadenas de valor regionales. Estos incluyen harinas, preparados alimenticios, cosméticos y aceites esenciales, papel, productos lácteos, plásticos, agua embotellada, arroz, plátanos, cardamomo, piña, café y cacao. Otros productos más complejos incluyen videojuegos, pinturas, productos farmacéuticos, productos de algodón y fibras vegetales y sintéticas.¹⁴⁹ Si bien quizás no todos puedan integrarse en una cadena de valor regional con Estados Unidos, se deben realizar más análisis para identificar objetivos potenciales para la integración.

A pesar de la oportunidad que ofrece la relocalización, existen desafíos prácticos para aprovecharla, especialmente porque sería necesario modernizar la infraestructura y los procedimientos en las fronteras de los tres países, y entre México y Guatemala para facilitar el comercio.¹⁵⁰ Por tanto, la facilitación comercial se convierte en una condición *sine qua non* para expandir las cadenas de valor regionales al norte de Centroamérica y crear una derrama de los beneficios derivados de la relocalización.

3. Facilitación comercial

Los estudiosos de la relación económica entre México y los países del norte de Centroamérica han concluido que los acuerdos de libre comercio no han dado los resultados esperados. Esto se debe, en parte, a la falta de infraestructura física y a la ausencia de procedimientos aduaneros que faciliten el comercio transfronterizo. Respecto a esto último, los requisitos para el tránsito de mercancías son demasiado onerosos, los trámites aduaneros demasiado costosos y es evidente la falta de personal. Estos impedimentos pueden explicar la existencia de tantos pasos fronterizos informales. En 2013, había 8 cruces formales y 56 informales en la frontera entre México y Guatemala. Se cree que para abril de 2020, existían 61 pasos informales por donde podían cruzar vehículos.¹⁵¹

La facilitación comercial ha sido invariablemente uno de los principales objetivos de los proyectos de cooperación entre México y Centroamérica, incluido el PPP y el PM. También se incluyó como parte de la Alianza para la Prosperidad y constituye una de las recomendaciones de política de la CEPAL contenidas en el PDI.¹⁵² Además, Guatemala y Honduras incluyeron explícitamente proyectos relacionados con la facilitación del comercio como prioridades dentro del PDI. Por ejemplo, Guatemala incluyó el proyecto *Muros de Prosperidad*, destinado a desarrollar regiones transfronterizas.¹⁵³ Honduras incorporó el proyecto denominado Unión Aduanera entre El Salvador, Guatemala, Honduras y México.¹⁵⁴ Si bien El Salvador no incluyó como prioridad proyectos específicos de facilitación del comercio, este tema está alineado con su Plan de Despegue Económico.

Las prioridades de cada país dentro del PDI son diversas y no siempre alineadas, por tanto, el hecho de que los tres países hayan destacado la facilitación comercial sugiere que un esfuerzo conjunto entre México y Estados Unidos puede tener un impacto sostenible en la subregión si los proyectos para promoverla fomentan un sentido de pertenencia en el norte de Centroamérica. Además, unas fronteras eficientes —terrestres y marítimas— son esenciales para que la zona aproveche los beneficios potenciales de la relocalización y el desarrollo de cadenas de valor regionales, incluidas aquellas que puedan vincular directamente al norte de Centroamérica con el mercado de Estados Unidos.

México y Estados Unidos han compartido experiencia en modernización y gestión de fronteras. En las últimas décadas, grandes esfuerzos han mejorado la eficiencia en el movimiento de volúmenes cada vez mayores de bienes y personas (vehículos de pasajeros y comerciales y peatones), especialmente desde la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994 y su sucesor, el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC). Más de 1.25 millones de dólares en mercancías cruzan la frontera cada minuto (según información del censo de Estados Unidos), junto con 1 millón de cruces autorizados de personas diariamente. La gestión de la frontera entre México y Estados Unidos se ha institucionalizado mediante la Iniciativa para la Administración de la Frontera en el Siglo XXI, que se lanzó en 2010 y que fue diseñada para promover la competitividad económica y

mejorar la seguridad fronteriza.¹⁵⁵ Por tanto, la facilitación comercial es un área en la que México y Estados Unidos podrían unir fuerzas y brindar asistencia técnica a El Salvador, Guatemala y Honduras para adquirir e instalar nueva tecnología y mejorar los mecanismos de procesamiento que faciliten el comercio transfronterizo e internacional.

México y Estados Unidos, en el contexto de Sembrando Oportunidades, podrían coordinarse para identificar agencias y autoridades gubernamentales relevantes que puedan brindar asistencia técnica para la modernización fronteriza. Además, podrían aprovechar la experiencia de la USAID en el marco de la Estrategia Centroamericana para la Facilitación del Comercio con énfasis en la gestión fronteriza coordinada,¹⁵⁶ y la gestión de la AMEXCID del Fondo Yucatán, que proporcionó recursos para la infraestructura fronteriza entre El Salvador y Guatemala.¹⁵⁷

Recomendación 3: México y Estados Unidos deberían identificar a las autoridades pertinentes encargadas de instrumentar la Iniciativa para la Administración de la Frontera en el Siglo XXI entre México y Estados Unidos para que puedan brindar asistencia técnica y replicar las mejores prácticas en las fronteras entre El Salvador, Guatemala, Honduras y México.

C. Infraestructura energética: diálogo con los actores locales, apoyo para mantener los acuerdos eléctricos regionales y posibilidad de ampliación del gasoducto

Durante los últimos 20 años, la reducción de los precios de la energía ha sido una constante entre las soluciones propuestas para mejorar la competitividad del norte de Centroamérica. Se han identificado dos proyectos como fundamentales en el PPP, el PDI, el PM y la Alianza para la Prosperidad: conectar a México con el SIEPAC y construir un gasoducto. El compromiso renovado de México y Estados Unidos con la subregión podría marcar la diferencia, pero es ambicioso y requiere una voluntad política considerable. Se necesitaría que ambos países hablen con actores en Guatemala y comprometan sus buenos oficios y cooperación para ayudar a los países centroamericanos a alcanzar un acuerdo sobre adquisición común de electricidad con México. También sería necesario un compromiso para alinear la construcción de infraestructura de ductos de gas en el sur de México con las necesidades de desarrollo de El Salvador, Guatemala y Honduras.

4. Interconexión eléctrica

Un avance importante en Centroamérica en las últimas dos décadas ha sido el establecimiento y puesta en marcha del SIEPAC, un mercado eléctrico regional y el primer sistema de transmisión regional que abarca desde Guatemala hasta Panamá.¹⁵⁸ El primer tramo de la línea SIEPAC fue conectado en noviembre de 2010 y el último en octubre de 2014, dejándolo en pleno funcionamiento.¹⁵⁹

Sin embargo, una de las tareas pendientes para hacer el mercado más competitivo reduciendo aún más los costos de energía es conectar a México al SIEPAC y construir una segunda línea de transmisión.¹⁶⁰ De hecho, se esperaba que México eventualmente pasara a formar parte del sistema;¹⁶¹ desde hace al menos 20 años, esto ha sido parte de las discusiones en el PPP, el Proyecto Mesoamérica y el Plan de la Alianza para la Prosperidad.¹⁶² Más recientemente, el PDI también incluyó la conexión con México como uno de los proyectos para desalentar la

migración irregular, asimismo, se incluye como una de las recomendaciones de política.¹⁶³ Sin embargo, vale la pena resaltar que ningún país identificó conectar a México al SIEPAC como prioridad entre los 114 proyectos, aunque El Salvador y Honduras sí incluyeron iniciativas relacionadas con costos de energía.

Se ha argumentado que la razón principal por la que este proyecto no ha llegado a buen término es la falta de voluntad política.¹⁶⁴ Si bien la interconexión eléctrica entre Guatemala y México comenzó a operar en 2010,¹⁶⁵ el ente regulador regional sostiene que es necesario limitar el envío de electricidad de México a Guatemala para no poner en riesgo la seguridad operativa del SIEPAC en su conjunto.¹⁶⁶ Además, las torres de transmisión están equipadas para recibir una segunda línea de transmisión,¹⁶⁷ que sería necesario construir para aumentar la cantidad de electricidad que fluye a la región y al mismo tiempo proteger el sistema. Ha sido difícil alcanzar un acuerdo que permita a las instituciones del mercado regional negociar directamente con México en nombre de los seis países centroamericanos.¹⁶⁸ Por el momento, sólo Guatemala puede comerciar con México.¹⁶⁹ Este tema se ha vuelto polémico dentro de Centroamérica, al punto de que Guatemala denunció el Tratado Marco para el Mercado Eléctrico Centroamericano en julio de 2021 argumentando, entre otras cuestiones, que se trata de un tema bilateral entre México y Guatemala. Así, Guatemala se retirará del SIEPAC en 2031, una vez finalizado el periodo de espera de 10 años establecido en el tratado.¹⁷⁰ Al hacer el anuncio, el Ministro de Energía y Minería estuvo acompañado por representantes del sector privado.¹⁷¹

A pesar de la complejidad, Estados Unidos y México podrían colaborar con el nuevo gobierno guatemalteco. Guatemala recibe electricidad a partir de gas natural producido en Estados Unidos y luego transferido a una planta en Nuevo León, México, propiedad de Energía del Caribe, una empresa guatemalteca. Aquí el gas natural se transforma en electricidad y se envía a través de la red eléctrica mexicana hasta la frontera de Chiapas en virtud de un contrato de 15 años.¹⁷² Sin embargo, las cuestiones de capacidad imponen un límite a la cantidad de electricidad que se puede comercializar.

México y Estados Unidos podrían entablar un diálogo con las autoridades guatemaltecas y representantes del sector privado cuando compren y transporten gas natural. Además, podrían utilizar sus buenos oficios para facilitar un acuerdo dentro del SIEPAC sobre la compra común de electricidad a México. Este tema se ha vuelto más apremiante, ya que no se trata sólo de hacer más competitiva a la subregión reduciendo aún más el precio al consumidor, sino también de asegurar que no haya un retroceso con la salida de Guatemala del SIEPAC, lo que podría crear problemas adicionales y significativos.

Recomendación 4: México y Estados Unidos deberían entablar un diálogo conjunto con el nuevo gobierno guatemalteco y el sector privado para conectar a México con el SIEPAC. Pueden utilizar sus buenos oficios para ayudar a los países centroamericanos a llegar a un acuerdo sobre la adquisición común de energía entre ellos y México, al tiempo que se tienen en cuenta las preocupaciones guatemaltecas.

5. Gasoducto

Al igual que la conexión de México con el SIEPAC, la idea de un gasoducto que conecte a México con Centroamérica ha estado en el aire durante al menos 20 años.¹⁷³ El BID y la CEPAL han realizado varios análisis comparando el gas natural licuado, el gas natural comprimido y la construcción de un gasoducto desde México.¹⁷⁴ Dada su contribución potencial a la disminución de los precios de la energía en la región, la idea del gasoducto también forma parte del PDI.

El gasoducto enfrenta un dilema de causa y efecto: no se ha construido porque no existe el volumen de demanda de gas natural y ésta no existe porque no hay gasoducto. Las conversaciones convocadas por el COMEXI y el Mexico Institute del Wilson Center indican que una forma de atender tal problema sería considerar este proyecto como un “gasoducto social” y no comercial. Éste se podría justificar financieramente, pero implica tener como ancla la generación de energía térmica en Centroamérica, lo que significa que la producción de energía a partir de gas natural tendría que ser el principal “usuario” del gasoducto. Esto puede ser positivo en términos ambientales porque parte de la generación de energía térmica en la subregión proviene de combustibles fósiles. Si bien no es renovable, el gas natural se considera un energético de transición que no contamina tanto como el petróleo. Además, a diferencia de opciones como el gas natural licuado y comprimido, un gasoducto instalado puede estimular el desarrollo en su trayectoria. Otra ventaja es que el gas natural suministrado a través de tuberías es más barato que cuando se transporta por barco o por tierra.

Pese al análisis anterior, este proyecto depende de la construcción de un gasoducto en México para conectar Chiapas con el resto de la red de gasoductos en territorio mexicano y poder extenderlo a Centroamérica. El enfoque de la actual administración mexicana en el desarrollo del sur de México sugiere que esto puede ser factible. El plan quinquenal de la administración para la ampliación del sistema integrado nacional de transporte y almacenamiento de gas natural 2020-2024 incluía la construcción del “Gasoducto Prosperidad” para conectar Tapachula, en Chiapas (que es la frontera entre México y Guatemala), a través de Ixtepec en Oaxaca.¹⁷⁵ Sin embargo, cuando se revisó el plan quinquenal en diciembre de 2021, la propuesta del Gasoducto Prosperidad incluía una alternativa: la conexión con Chiapas a través de Chiapa de Corzo (en el centro de Chiapas, no en la frontera con Guatemala), extendiendo el gasoducto desde Tabasco.¹⁷⁶ Esta opción podría complicar aún más la conexión con Centroamérica, ya que requeriría otra ampliación hasta la frontera entre México y Guatemala.

Actuando bilateralmente, México y Estados Unidos podrían marcar la diferencia con el *status quo* actual. Por un lado, México, siguiendo el compromiso con la subregión, podría confirmar que el Gasoducto Prosperidad se construirá como se había previsto originalmente. Por otro lado, Estados Unidos podría ayudar a encontrar financiamiento en bancos multilaterales de desarrollo para asegurar la construcción del gasoducto primero en México y luego su extensión a Centroamérica.

Recomendación 5: México podría retomar la propuesta original del Gasoducto Prosperidad, que conecta el sistema mexicano a través de Tapachula, Chiapas, en la frontera con Guatemala, para luego trabajar con Estados Unidos para asegurar financiamiento mediante la banca multilateral de desarrollo.

D. Resumen de recomendaciones

La interlocución continua sigue siendo el principal vehículo para mantener y profundizar la coordinación. Por tanto, frente a las nuevas administraciones que llegarán a ambos lados de la frontera, **la recomendación implícita de este documento es que se mantenga y fomente el diálogo**. Sólo mediante un intercambio constante de ideas será posible avanzar con las iniciativas conjuntas actuales y encontrar nuevas áreas de colaboración.

Guiado por el PDI, que representa el mejor diagnóstico disponible actualmente sobre las necesidades de El Salvador, Guatemala y Honduras, este trabajo identifica áreas donde la cooperación bilateral entre México y Estados Unidos puede aportar valor agregado. Hemos identificado cinco áreas que tienen el potencial de marcar una diferencia real y se clasifican según la magnitud del esfuerzo necesario para lograrlas. Se enfatiza la idea de alianzas, sugiriendo una colaboración más estrecha con el sector privado local, así como con empresas mexicanas y estadounidenses con presencia en la subregión.

Las recomendaciones que requieren poco esfuerzo se refieren a aquellas en las que la USAID y la AMEXCID ya están trabajando, pero hacer un esfuerzo adicional puede aumentar los beneficios. Éstas incluyen la juventud y el empleo, los pequeños agricultores y los cultivos rentables. Las recomendaciones específicas son:

1. Continuar fomentando las complementariedades y el alineamiento entre los proyectos y programas ejecutados por la AMEXCID y la USAID dedicados a la juventud y el empleo. Promover alianzas con el sector privado a nivel local, especialmente con empresas mexicanas y estadounidenses, en El Salvador, Guatemala y Honduras para crear oportunidades laborales adicionales para los beneficiarios. Además, colaborar en los esfuerzos de evaluación para incluir mediciones con resultados tangibles que podrían ser fundamentales para mantener el programa tal como está, introducir modificaciones si es necesario, aumentar su financiamiento e incluso invitar a donantes adicionales.
2. Profundizar la complementariedad de los proyectos de la AMEXCID y la USAID dirigidos a pequeños agricultores e identificar anclas en el sector privado en El Salvador, Guatemala y Honduras que, con base en sus prácticas de ESG, podrían ayudar a establecer, promover y mantener cadenas de suministro sostenibles. Al mismo tiempo, brindar asistencia técnica a los pequeños agricultores, incluida la promoción de la creación de cooperativas para la distribución de sus excedentes de cosecha. Además, ambas agencias, la AMEXCID y la USAID, podrían colaborar en la evaluación del programa para que mida no sólo las intenciones migratorias, sino también el número de beneficiarios que se quedan y los que se van.

La facilitación del comercio requerirá un esfuerzo ligeramente mayor. Ahora que la relocalización se está convirtiendo en una realidad, México y Estados Unidos deberían explorar la inclusión de la subregión en este proceso. Sin embargo, esto requiere identificar productos para los cuales se podrían crear cadenas de valor regionales. Además, se necesitan fronteras eficientes para garantizar el tránsito fluido de mercancías. México y Estados Unidos tienen experiencia en gestión de fronteras que podría ser compartida con los países de la subregión. Por ello recomendamos:

3. Que México y Estados Unidos identifiquen a las autoridades pertinentes encargadas de instrumentar la Iniciativa para la Administración de la Frontera en el Siglo XXI entre México y Estados Unidos para que puedan brindar asistencia técnica para replicar las mejores prácticas aplicables a las fronteras entre El Salvador, Guatemala, Honduras y México, y facilitar así el comercio transfronterizo e internacional.

Finalmente, se necesita un mayor esfuerzo para poner en marcha proyectos de infraestructura que puedan transformar la competitividad de la subregión. Se requerirán no sólo recursos económicos, sino también voluntad política para impulsar los cambios necesarios para finalmente conectar a México con el SIEPAC y hacer realidad el gasoducto, después de más de dos décadas de discusión. Las recomendaciones específicas son:

4. México y Estados Unidos deberían entablar un diálogo conjunto con el nuevo gobierno guatemalteco y el sector privado para conectar a México con el SIEPAC. Pueden utilizar sus buenos oficios para ayudar a los países centroamericanos a llegar a un acuerdo sobre la adquisición común de energía entre ellos y México, al tiempo que se tienen en cuenta las preocupaciones guatemaltecas.
5. México puede retomar la propuesta original del Gasoducto Prosperidad, que conecta el sistema mexicano a través de Tapachula, Chiapas, en la frontera con Guatemala, para luego trabajar con Estados Unidos para asegurar financiamiento mediante la banca multilateral de desarrollo.

Las cinco propuestas contenidas en este documento de política se encuentran imbricadas en el campo del desarrollo sostenible, ya que es en este espacio donde México y Estados Unidos han trabajado en la subregión. Por tanto, antes de pasar a cuestiones más complejas como la seguridad, sería mejor consolidar buenos resultados en las áreas en las que ya se está trabajando. Las nuevas áreas propuestas y lo que se puede hacer dependen de la magnitud del esfuerzo que México y Estados Unidos quieran invertir para impulsar el desarrollo de la subregión. Son muy específicas e identifican prioridades con la esperanza de que puedan contribuir a dar forma a compromisos bilaterales en los próximos meses y, potencialmente, más allá de 2024, cuando coincidan dos nuevas administraciones en México y en Estados Unidos.

V. Conclusión

Desde principios de la década de 2000, México y Estados Unidos han buscado, de diferentes maneras y mediante diversas iniciativas, atender las causas estructurales de la migración irregular desde El Salvador, Guatemala y Honduras. La falta de oportunidades económicas, los efectos del cambio climático, la violencia, la corrupción y una gobernanza débil son algunos de los factores que contribuyen a la decisión de un individuo de abandonar su hogar en busca de un mejor sustento en Estados Unidos o, más recientemente, en México, a menudo enfrentando graves peligros en su trayecto.

El marco Sembrando Oportunidades, anunciado en diciembre de 2021, brinda una oportunidad no sólo para fortalecer la colaboración entre las agencias de cooperación internacional de cada país, sino también para profundizar y ampliar la cooperación entre México y Estados Unidos en materia de desarrollo en el norte de Centroamérica. Las conversaciones que albergaron el Mexico Institute del Wilson Center y el COMEXI para la preparación de este documento de política identificaron varias formas en las que México y Estados Unidos podrían cooperar, algunas de las cuales van más allá de las que actualmente consideran los dos gobiernos. Aunque Sembrando Oportunidades se centra en la colaboración entre la AMEXCID y la USAID en torno a los dos programas emblemáticos de México: Jóvenes Construyendo el Futuro y Sembrando Vida, sienta un precedente para una cooperación más amplia entre los dos gobiernos. Contactos más estrechos y compromisos formales en torno a un tema en el que ambos gobiernos han estado involucrados en paralelo hasta hace poco tiempo pueden ampliar esa colaboración a otras áreas, donde las acciones de cada gobierno podrían agregar valor a los programas del otro y, tal vez, presentar oportunidades para iniciativas o actividades diseñadas en colaboración.

La organización de las recomendaciones presentadas en este documento de política refleja la esperanza de una cooperación más profunda entre México y Estados Unidos para lograr el desarrollo sostenible en el norte de Centroamérica. Las recomendaciones comienzan con posibles formas de agregar valor a los esfuerzos en curso en el marco de Sembrando Oportunidades en torno a los programas mexicanos en el norte de Centroamérica. El apoyo de la USAID podría permitir la expansión de Jóvenes Construyendo el Futuro y Sembrando Vida mediante la creación de oportunidades laborales adicionales para jóvenes o mediante el apoyo a vínculos con cadenas de suministro agrícolas locales, respectivamente. Lo anterior ampliaría los beneficios de estos programas más allá de su alcance temporal actual. La recuperación y expansión de la experiencia en gestión fronteriza entre México y Estados Unidos para mejorar la frontera de México con Guatemala puede estimular el comercio y ofrecer oportunidades para integrar el norte de Centroamérica dentro de las cadenas de valor regionales e internacionales. Finalmente, las recomendaciones relativas a electricidad y gas implican un desafío mayor para México y Estados Unidos, en términos de compromisos políticos y financieros. Sin embargo, lograr la interconexión eléctrica entre México y los países del SIEPAC y la construcción de un gasoducto son, desde hace mucho tiempo, quimeras que han aparecido recurrentemente, de una u otra manera, como propuestas de distintos esquemas regionales, como el PPP, el PM, la Alianza para la Prosperidad y, más recientemente, el PDI. Con el respaldo de Estados Unidos y el renovado interés de México, estos dos proyectos podrían mejorar drásticamente los medios de vida de la población del norte de Centroamérica al garantizar el acceso a una fuente de energía más limpia y asequible.

En definitiva, este documento de política establece recomendaciones para la colaboración entre México y Estados Unidos en áreas específicas, sin perjuicio de que también podría llevarse a cabo en otras, como la seguridad o el fortalecimiento institucional para mejorar la gobernabilidad y combatir la corrupción. Las áreas elegidas reflejan el perfil y las preferencias de cada país expresadas en el PDI, experiencias de cooperación previas y esfuerzos en curso. También fueron elegidas a partir de conversaciones con académicos, funcionarios públicos y empresarios, organizadas por el Mexico Institute del Wilson Center y el COMEXI, en las que se lograban identificar áreas en donde la cooperación internacional podía agregar más valor. La CEPAL desarrolló el PDI con aportes de los gobiernos nacionales para reflejar sus preferencias y prioridades, por lo que las recomendaciones contenidas en este documento de políticas tendrán eco en los gobiernos del norte de Centroamérica. Sin embargo, esfuerzos anteriores de México y Estados Unidos han demostrado que las prioridades pueden cambiar entre administraciones, lo que lleva a iniciativas con un enfoque diferente. Profundizar la cooperación entre México y Estados Unidos también brinda la oportunidad de asegurar que ambos gobiernos permanezcan unidos en su búsqueda por lograr en la región un desarrollo sostenible, en esfuerzos adicionales que complementen los mecanismos y objetivos de cada uno de los dos países.

Anexo: Estadísticas pertinentes sobre el estado de los países del norte de Centroamérica

Tabla A1. Índice de percepción de la corrupción¹⁷⁷

	2012	2022
Promedio global	43	43
Estados Unidos	73	69
México	34	31
El Salvador	38	33
Guatemala	33	24
Honduras	28	23

El Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) es una herramienta creada por Transparencia Internacional para clasificar los “niveles percibidos de corrupción en el sector público” de cada país. Las puntuaciones van de 0 a 100, y una puntuación más baja indica niveles más altos de corrupción percibida¹⁷⁸.

Tabla A2. Indicadores de gobernanza, rango percentil, 2021¹⁷⁹

	Efectividad del gobierno	Calidad regulatoria	Voz y rendición de cuentas	Control de la corrupción
Estados Unidos	88.5	90.4	74.9	83.7
México	39.9	44.2	44.0	16.8
El Salvador	39.4	40.4	45.4	32.7
Guatemala	23.6	40.9	34.3	12.0
Honduras	20.7	33.7	32.9	14.4

La eficacia del gobierno analiza “las percepciones sobre la calidad de los servicios públicos, la calidad del servicio civil y su grado de independencia de las presiones políticas, la calidad de la formulación e instrumentación de políticas y la credibilidad del compromiso del gobierno con dichas políticas”; la calidad regulatoria; analiza “las percepciones sobre la capacidad del gobierno para formular e instrumentar políticas y regulaciones sólidas que permitan y promuevan el desarrollo del sector privado”; voz y rendición de cuentas analiza “las percepciones sobre el grado en que los ciudadanos de un país son capaces de participar en la selección de su gobierno, así como la libertad de expresión, la libertad de asociación y medios de comunicación libres”; y el control de la corrupción analiza “las percepciones sobre el grado en que el poder público se ejerce para beneficio privado, incluidas formas tanto pequeñas como grandes de corrupción, así como la ‘captura’ del Estado por parte de las élites y los intereses privados”.¹⁸⁰ El rango percentil varía de 0 (que representa el rango más bajo) a 100 (que indica el rango más alto) entre todos los países incluidos en la evaluación.

Tabla A3. Indicadores de desarrollo, 2020

	El Salvador	Guatemala	Honduras
Años de escolaridad esperados ¹⁸¹	12.67	10.56	10.13
Gasto en Salud (% del PIB) ¹⁸²	9.85	6.47	9.04
Desnutrición infantil y retraso del crecimiento (moderado o grave) (% menores de 5 años) ¹⁸³	11.2	42.8	19.9

Nota: En aras de la coherencia, los datos que se muestran corresponden al año más reciente en el que hay datos disponibles para los tres países.

Tabla A4. Estadísticas comerciales, 2021

	El Salvador ¹⁸⁴	Guatemala ¹⁸⁵	Honduras ¹⁸⁶
Valor de las Exportaciones (USD)	6,860 millones	14,200 millones	9,220 millones
Principales destinos de exportación	Estados Unidos (38.9%), Guatemala (16.9%), Honduras (15.8%)	Estados Unidos (31.5%), El Salvador (12.2%), Honduras (9.68%)	Estados Unidos (50%), El Salvador (7.27%), Guatemala (6.24%)
Principales exportaciones	Accesorios de vestuario de punto, plásticos, maquinaria eléctrica y electrónica.	Café, té y especias, accesorios de vestuario de punto, frutas y frutos secos comestibles	Accesorios de vestuario de punto, café, té y especias, maquinaria eléctrica y electrónica.
Valor de las importaciones (USD)	14,300 millones	25,200 millones	15,100 millones
Principales orígenes de importación	Estados Unidos (27.8%), China (16.4%), Guatemala (12.1%)	Estados Unidos (32.5%), China (16.8%), México (9.32%)	Estados Unidos (38.5%), China (13.2%), Guatemala (9.1%)
Principales importaciones	Combustibles y aceites minerales, maquinaria y aparatos mecánicos, maquinaria eléctrica y electrónica.	Combustibles y aceites minerales, maquinaria y aparatos mecánicos, maquinaria eléctrica y electrónica.	Combustibles y aceites minerales, maquinaria eléctrica y electrónica, maquinaria y aparatos mecánicos.

Nota: Por razones de coherencia, los datos que se muestran corresponden al año más reciente en el que hay datos disponibles para los tres países.

Notas

- 1 Durante algún tiempo, a estos tres países se les ha denominado el “Triángulo Norte de Centroamérica”; sin embargo, el término se ha vuelto políticamente polémico. Por esta razón, este documento de política no utiliza el citado término. En cambio, nos referimos a los tres países individualmente o en conjunto como “norte de Centroamérica” o como “la subregión”.
- 2 Nandita Bose y Frank Jack Daniel, “[Harris says Mexico talks ‘candid,’ pledges investment to stem migration](#)”, Reuters, junio de 2021.
- 3 United Nations Population Division, [International Migrant Stock 2020](#), s. f.
- 4 *Ibidem*.
- 5 Fondo Monetario Internacional, [Northern Triangle Undocumented Migration to the United States](#), enero de 2023.
- 6 U.S. Department of Homeland Security, [2021 Yearbook of Immigration Statistics](#), noviembre de 2022.
- 7 Secretaría de Gobernación, [Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias 2022](#), diciembre de 2023.
- 8 Estas estadísticas incluyen personas que fueron deportadas, aquellas que recibieron asistencia en su regreso y niños que recibieron asistencia en su regreso.
- 9 United Nations Population Division, [International Migrant Stock 2020](#), s. f.
- 10 Ortrun Merkle, Julia Reinold, Melissa Siegel, “[A Study on the Link between Corruption and the Causes of Migration and Forced Displacement](#)”, *Escuela de Graduados en Gobernanza de Maastricht*, marzo de 2017.
- 11 Transparencia Internacional, [Corruption Perceptions Index](#), s. f. Consúltase el apéndice para obtener datos estadísticos adicionales en la Tabla A1.
- 12 *Ibidem*.
- 13 Immigration Forum, [Migration Narratives in Northern Central America](#), junio de 2023.
- 14 Ortrun Merkle, Julia Reinold, Melissa Siegel, “[A Study on the Link Between Corruption and the Causes of Migration and Forced Displacement](#)”, *Escuela de Graduados en Gobernanza de Maastricht*, marzo de 2017.
- 15 Médecins Sans Frontières, [Forced to Flee Central America’s Northern Triangle: A Neglected Humanitarian Crisis](#), mayo de 2017.
- 16 Global Initiative Against Transnational Organized Crime, [Global Organized Crime Index 2021](#), s. f.
- 17 Banco Mundial, [Homicidios intencionales \(por cada 100.000 personas\)- Honduras, El Salvador, Guatemala, México, Estados Unidos](#), s. f.
- 18 Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe, [Femicide or feminicide](#), s. f.
- 19 CEPAL, [Comprehensive Development Plan for El Salvador, Guatemala, Honduras and south-southeast Mexico](#), 2021.
- 20 Banco Mundial, [Worldwide Governance Indicators](#), s. f. Consulte el apéndice para obtener datos estadísticos adicionales en la Tabla A2.
- 21 Immigration Forum, [Migration Narratives in Northern Central America](#), junio de 2023.
- 22 CEPAL, [Comprehensive Development Plan for El Salvador, Guatemala, Honduras and south-southeast Mexico](#), 2021.
- 23 Immigration Forum, [Migration Narratives in Northern Central America](#), junio de 2023.
- 24 Congressional Research Service, [Unaccompanied Alien Children: Potential Factors Contributing to Recent Immigration](#), julio de 2014.
- 25 CEPAL, [Comprehensive Development Plan for El Salvador, Guatemala, Honduras and south-southeast Mexico](#), 2021.
- 26 *Ibidem*.
- 27 Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), [Land of opportunities. Dry Corridor in El Salvador, Guatemala and Honduras](#), 2021.
- 28 Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, [Communities affected by Hurricanes Eta and Iota are threatened by food insecurity, displacement and the climate crisis](#), noviembre de 2021.
- 29 Banco Mundial, [Employment in agriculture \(% of total employment\) \(modeled ILO estimate\)- El Salvador, Guatemala, Honduras](#), febrero de 2024.
- 30 Immigration Forum, [Migration Narratives in Northern Central America](#), junio de 2023.
- 31 Programa Mundial de Alimentos, [Report: Stemming rising migration from Central America calls for tackling immediate needs and root causes](#), noviembre de 2021.
- 32 Programa Mundial de Alimentos de EE. UU., [The Dry Corridor in Central America](#), s. f.
- 33 Programa Mundial de Alimentos, [Charting a New Regional Course of Action: The Complex Motivations and Costs of Central American Migration](#), noviembre de 2021.
- 34 CEPAL, [Comprehensive Development Plan for El Salvador, Guatemala, Honduras and south-southeast Mexico](#), 2021, 1-96.
- 35 Immigration Forum, [Migration Narratives in Northern Central America](#), junio de 2023.
- 36 Consúltase el apéndice para obtener datos sobre indicadores económicos.
- 37 En aras de la coherencia, los datos que se muestran son de 2020, el año más reciente en el que hay datos disponibles para los tres países. Las excepciones se indican con un asterisco.
- 38 Banco Mundial, [“GDP \(current US\\$\)—El Salvador, Guatemala, Honduras,”](#) s.f.
- 39 Banco Mundial, [“Poverty headcount ratio at national poverty lines \(% of population\)- El Salvador,”](#) sin fecha

- 40 Departamento de Estado de Estados Unidos, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, “Guatemala,” sf
- 41 Banco Mundial, “[Descripción general](#),” sin fecha
- 42 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, “El Salvador,” sf
- 43 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, “Guatemala,” sf
- 44 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, “Honduras,” s.f.
- 45 Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo, “[Proportion of informal employment in non-agriculture, by sex](#),” enero de 2024.
- 46 Banco Mundial, “[Employment in agriculture \(% of total employment\) \(modeled ILO estimate\)](#)- El Salvador, Guatemala, Honduras,” enero de 2021.
- 47 Banco Mundial, “[Personal remittances, received \(% of GDP\)](#)- El Salvador, Guatemala, Honduras,” s.f.
- 48 Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la AOD es “ayuda gubernamental que promueve y apunta específicamente al desarrollo económico y el bienestar de los países en desarrollo”. El Banco Mundial define la ayuda oficial como “flujos de ayuda (netos de reembolsos) de donantes oficiales a países y territorios de la parte II de la lista de receptores del CAD” OCDE, [Official Development Assistance- Definition and Coverage](#); Banco Mundial, [Net official development assistance and official aid received \(current US\\$\)](#)- El Salvador, Guatemala, Honduras, s. f.
- 49 *Ibidem*.
- 50 Tableau Public, [OECD DAC Aid at a glance by recipient](#), s. f.
- 51 Organización de Estadísticas de Cooperación y Desarrollo Económicos, [Total flows by donor \(ODA+OOF+Private\)](#), s.f.
- 52 OCDE, [Development Co-operation Profiles: Mexico](#), s. f.
- 53 Otras infraestructuras y servicios sociales incluyen agua y saneamiento, gobierno y sociedad civil, y otros servicios sociales. La infraestructura económica abarca transporte y almacenamiento, comunicaciones, energía y servicios financieros y comerciales. La ayuda humanitaria incluye respuesta de emergencia, reconstrucción, rehabilitación y preparación para desastres. OCDE, [Development Co-operation Profiles: United States](#), s. f.
- 54 Tableau Public, [OECD DAC Aid at a glance by recipient](#), s. f.
- 55 Entre los miembros plenos del GTI del PPP también estaban la Corporación Andina de Finanzas (CAF), el Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX), el Instituto de Crédito Oficial de España (ICO), la Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo (AICD) de la OEA, la Agencia Centroamericana Instituto de Administración de Empresas (INCAE), la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA) y la Secretaría General del Sistema de la Integración Centroamericana (SG-SICA).
- 56 Estas ocho iniciativas abarcaron diferentes áreas: desarrollo sostenible, desarrollo humano, turismo, prevención y mitigación de desastres naturales, telecomunicaciones, energía, transporte y facilitación del comercio.
- 57 Para diciembre de 2007, de la inversión total requerida por el PPP de 8 mil millones de dólares, los proyectos y programas contemplados por la iniciativa de transporte requirieron 6 mil mdd y los de la iniciativa de energía 930 mdd. BID-OVE, [Evaluación del apoyo del BID a la Iniciativa del Plan Puebla-Panamá](#), p. 5.
- 58 Las cifras reportadas por la evaluación del BID de 2007 del PPP difieren de las mencionadas por otras fuentes como la Comisión Ejecutiva de la iniciativa porque la primera utilizó una metodología particular que atribuía a los bancos multilaterales fondos que estos administran y aprueban incluso si provienen de mecanismos nacionales. De esta manera, por ejemplo, los fondos del Acuerdo de San José fueron considerados como parte de la aportación del BCIE y no de la de México. BID-OVE, [Evaluación del apoyo del BID a la Iniciativa del Plan Puebla-Panamá](#), 2009, p. 36. En cambio, la Comisión Ejecutiva del PPP informó que el financiamiento se había logrado en las siguientes proporciones: 44% (3.5 mil mdd) de los gobiernos nacionales, 37% (2 mil mdd) de préstamos y cooperación de otros países y sus agencias, 8% (600 mdd) del BCIE, 9% (700 mdd) del BID y 2% de CAF (143 mdd). Comisión Ejecutiva del Proyecto Mesoamérica, *El PPP: Avances, retos y perspectivas. Evolución del Plan Puebla Panamá hacia un Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica*. Informe Ejecutivo, 2008, p. 14.
- 59 BID-OVE, [Evaluación del apoyo del BID a la Iniciativa del Plan Puebla-Panamá](#), pp. 13-16.
- 60 Para ser incluidos en el PM, los proyectos debían cumplir con dos de los siguientes criterios: *i*) corresponder a una de sus áreas temáticas; *ii*) contribuir efectivamente a la integración regional involucrando a dos o más Estados miembros; *iii*) evitar la duplicación de actividades ya consideradas por otras iniciativas regionales; *iv*) complementar otros proyectos regionales en caso de que el proyecto considerado estuviera limitado a un solo país; *v*) fomentar la creación de bienes públicos regionales. Comisión Ejecutiva del Proyecto Mesoamérica, *El PPP: Avances, retos y perspectivas. Evolución del Plan Puebla Panamá hacia un Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica*, 2008, p. 11.
- 61 Bosco Martí Ascencio, “Proyecto Mesoamérica: fortaleciendo la integración y el desarrollo regional.” *Revista Mexicana de Política Exterior*, 83, 2008, p. 10.
- 62 Proyecto Mesoamérica, [Resultados del Proyecto Mesoamérica](#), s. f.
- 63 Sistema de Gestión de la Cooperación (SIGECOP), [Monto total de la cooperación 2008-2020](#), s. f.
- 64 Diario Oficial de la Federación, [Decreto por el que se establece la Estrategia de Cooperación Financiera para países de Mesoamérica y el Caribe](#), diciembre de 2011.
- 65 Secretaría de Relaciones Exteriores, Anexo 41. Recursos del Fondo de Yucatán, en Amexcid, [Libro Blanco, Cooperación para el Desarrollo con las Regiones Prioritarias: Centroamérica y el Caribe, 2012-2018](#).
- 66 Diario Oficial de la Federación, [Decreto por el que se reforma el Decreto por el que se establece la Estrategia de Cooperación Financiera](#)

para países de Mesoamérica y el Caribe, junio de 2019.

- 67 FAO, [Evaluación de resultados y lecciones aprendidas del programa Mesoamérica sin Hambre: marcos institucionales más efectivos para mejorar la agricultura familiar y la seguridad alimentaria y nutricional](#), 2022. Además de “Mesoamérica sin Hambre”, México también aportó 33 millones de dólares (reembolsables) al Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) para financiar el Programa de Vivienda Social en Centroamérica. Proyecto Mesoamérica, *Vivienda*, s. f.
- 68 Secretaría de Relaciones Exteriores, [México, El Salvador, Guatemala y Honduras acuerdan nuevo Plan de Desarrollo Integral para atender el fenómeno migratorio](#), diciembre de 2018.
- 69 CEPAL, [Comprehensive Development Plan for El Salvador, Guatemala, Honduras and south-southeast Mexico](#), 2021.
- 70 Gobierno de México, [Jóvenes Construyendo el Futuro](#), consultado en julio de 2023.
- 71 Secretaría del Trabajo y Previsión Social, [Jóvenes Construyendo el Futuro](#), consultado en julio de 2023.
- 72 Presidencia de la República, [Versión estenográfica del discurso del Presidente Andrés Manuel López Obrador en el 5º Aniversario del Triunfo del Pueblo](#), consultado en julio de 2023.
- 73 Gobierno de México, [Programa Sembrando Vida](#), consultado en julio de 2023.
- 74 Secretaría de Bienestar, [Informe de Resultados del seguimiento físico y operativo del programa Sembrando Vida 2022](#), septiembre de 2023.
- 75 Mónica Pérez Egüis y Claudio Lara Angelino, “La cooperación mexicana en el marco del Plan de Desarrollo Integral para el norte de Centroamérica: Jóvenes Construyendo el Futuro y Sembrando Vida”, *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 47, 2021.
- 76 Oficina de la Presidencia de México, [En Tapachula, presidente López Obrador anuncia los primeros 60 mil empleos para atender fenómeno migratorio en Centroamérica](#), junio de 2019, y [Comunicado conjunto México y Honduras](#), julio de 2019.
- 77 Secretaría de Relaciones Exteriores, [México reanuda entrega de recursos de programas sociales para El Salvador y Honduras](#), octubre de 2020.
- 78 Mónica Pérez Egüis y Claudio Lara Angelino, “La cooperación mexicana en el marco del Plan de Desarrollo Integral para el norte de Centroamérica: Jóvenes Construyendo el Futuro y Sembrando Vida”, *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 47, 2021.
- 79 Secretaría de Relaciones Exteriores, [Carta de intención en materia de cooperación bilateral entre el gobierno de los Estados Unidos Mexicanos y el gobierno de la República de Guatemala](#), mayo de 2021.
- 80 Zósimo Camacho, [México destinará 30 millones de dólares a Centroamérica](#), *Contralínea*, junio de 2019.
- 81 El Fondo México estaba destinado a desaparecer debido a una decisión de abril de 2020 del Gobierno mexicano de extinguir varios fideicomisos. Sin embargo, la Secretaría de Relaciones Exteriores solicitó una exención a esta extinción porque el fondo proporcionó recursos necesarios para cumplir acuerdos asumidos por el presidente y asegurar la ejecución de proyectos en curso, y porque la AMEXCID utilizó estos recursos para adquirir bienes médicos durante la pandemia de COVID-19. La Secretaría de Hacienda y Crédito Público aprobó esta solicitud en julio de 2021, revocando un rechazo previo a la misma en mayo de 2020. Auditoría Superior de la Federación, Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo, [Fideicomiso ‘Fondo México’ y Mandato para la Administración de los Recursos del Programa de Cooperación Energética para Países de Centroamérica y el Caribe](#), 2020).
- 82 [Entrevista a Laura Elena Carrillo, directora ejecutiva de AMEXCID, y Mónica Pérez Egüis, directora general de ejecución de proyectos especiales en la misma agencia.](#)
- 83 Secretaría de Relaciones Exteriores, [Quinto Informe de Labores 2022-2023](#), 1 de septiembre de 2023, p. 91.
- 84 Secretaría de Relaciones Exteriores, [Anuncian México y Honduras segunda fase de Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro](#), junio de 2023, y Lidia Arista, [AMLO acuerda con Bukele ampliar Sembrando Vida en El Salvador](#), *Expansión*, 6 de mayo de 2022.
- 85 Diario Oficial de la Federación, [Decreto por el que se establece la Estrategia de Cooperación Financiera para Países de Mesoamérica y el Caribe](#), noviembre de 2022.
- 86 Lionel Beehner, “What are the main issues in the debate over CAFTA?”, Council on Foreign Relations, octubre de 2005.
- 87 Millennium Challenge Corporation, [Country Context](#), mayo de 2020.
- 88 Millennium Challenge Corporation, [Introduction](#), abril de 2018.
- 89 Honduras por un monto combinado de 197,900 mdd en 2020 (Millennium Challenge Corporation, [Closed Compact Report: Honduras Compact](#), s. f.) y El Salvador por un monto combinado de 182,500 mdd (Millennium Challenge Corporation, [Closed Compact Report: El Salvador Compact](#), s. f.).
- 90 Millennium Challenge Corporation, [Guatemala Threshold Program](#), s. f.
- 91 USAID, [Summary of USAID programs in Central America](#), mayo de 2003.
- 92 USAID, [Budget Justification to the Congress. Annex IV: Latin America and the Caribbean](#), s. f., p. 4, y John Audley y Vanessa Ulmer, [Strengthening linkages between U.S. trade policy and environmental capacity building](#), *Carnegie Endowment*, 2003, pp. 12-13.
- 93 “Declaración del Honorable Adolfo Franco, Administrador Adjunto para América Latina y el Caribe, USAID”, en [The Coffee Crisis in the Western Hemisphere](#), julio de 2002, p. 21-34.
- 94 Congressional Research Service, [U.S. Strategy for Engagement in Central America: Policy Issues for Congress](#), noviembre de 2019, p. 4.
- 95 U.S. Department of State, [The Central America Regional Security Initiative: A Shared Partnership](#), diciembre de 2011.
- 96 Jeff Ernst, Kelly Josh, Eric L. Olson, Kristen Sample y Ricardo Zúñiga, [US Foreign Aid to the Northern Triangle 2014–2019: Promoting Success by Learning from the Past](#), *Wilson Center*, diciembre de 2020.
- 97 *Ibidem*, p. 5.

- 98 Congressional Research Service, [U.S. Strategy for Engagement in Central America: An Overview](#), febrero de 2021.
- 99 Congressional Research Service, [U.S. Strategy for Engagement in Central America: Policy Issues for Congress](#), noviembre de 2019, p. 6.
- 100 *Ibidem*, p. 20.
- 101 Congressional Research Service, [U.S. Strategy for Engagement in Central America: An Overview](#), febrero de 2021.
- 102 Joseph R. Biden Jr., [A Plan for Central America](#), *New York Times*, enero de 2015.
- 103 Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte, [Lineamientos del Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte. Plan Regional de El Salvador, Guatemala y Honduras](#), septiembre de 2014.
- 104 Banco Interamericano de Desarrollo, [Presidents of El Salvador, Guatemala and Honduras Outline Plan to Promote Peace and Prosperity in their Region](#), noviembre de 2014.
- 105 Joe R. Biden, [“Investing in a Secure, Stable Central America”](#), *The Hill*, marzo de 2015, y Daniel Villafuerte Solís, [“Seguridad y control geopolítico: crónica de la Iniciativa para la Prosperidad del Triángulo Norte de Centroamérica”](#), *CS*, 2018, p. 97.
- 106 Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte, [Avances 2015 y el plan de 2016](#), 2015.
- 107 Sin embargo, 75% de estos fondos estaban condicionados a que el Secretario de Estado de Estados Unidos informara al Congreso que los gobiernos de El Salvador, Guatemala y Honduras estaban tomando medidas efectivas para desalentar la migración irregular, combatir la corrupción y proteger los derechos humanos, entre otros asuntos.
- 108 The White House, [Executive Order on Creating a Comprehensive Regional Framework to Address the Causes of Migration, to Manage Migration Throughout North and Central America, and to Provide Safe and Orderly Processing of Asylum Seekers at the United States Border](#), febrero de 2021.
- 109 The White House, [FACT SHEET: Strategy to Address the Root Causes of Migration in Central America](#), julio de 2021.
- 110 The White House, [Vice President Kamala Harris Announces New Commitments as Part of the Call to Action for the Private Sector to Deepen Investment in Central America, Now Totaling Over \\$1.2 Billion](#), diciembre de 2021.
- 111 USAID, [CARI- Central America Regional Initiative](#), s. f.
- 112 *Ibidem*.
- 113 Secretaría de Relaciones Exteriores, [Memorandum of Understanding Regarding International Cooperation Between Mexico and the United States](#), junio de 2021.
- 114 SRE-USAID, [México y Estados Unidos anuncian Sembrando Oportunidades](#), diciembre de 2021.
- 115 USAID/AMEXCID, [Sembrando Oportunidades](#), abril de 2023.
- 116 Secretaría de Relaciones Exteriores, [Memorandum of Understanding Regarding International Cooperation Between Mexico and the United States](#), junio de 2021.
- 117 The White House, [FACT SHEET: U.S. – Mexico High-Level Economic Dialogue](#), septiembre de 2021.
- 118 El Salvador utilizó parcialmente fondos de MCC para financiar el proyecto Carretera Longitudinal del Norte (Anexo II del [Convenio del Reto del Milenio entre el gobierno de la República de El Salvador y los Estados Unidos de América, a través de la Millennium Challenge Corporation](#)).
- 119 *Sin Embargo*, [La iniciativa de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte avanza](#), marzo de 2015, y Vanessa Rubio Márquez, [Biden y la cooperación en Centroamérica](#), *Expansión*, diciembre de 2020.
- 120 Secretaría de Relaciones Exteriores, [Tercer Informe de Labores 2014-2015](#), 2015, p. 17.
- 121 Embajada de Honduras en Estados Unidos, [Joint Statement by the Presidents of El Salvador, Guatemala, Honduras, and the Vice President of the United States](#), septiembre de 2016.
- 122 Secretaría de Relaciones Exteriores, [Conference on Prosperity and Security in Central America](#), junio de 2017.
- 123 Banco Interamericano de Desarrollo, [IDB salutes Central American nations’ progress towards forming a Regional Electricity Market](#), abril de 2018.
- 124 AMEXCID, [México y Estados Unidos fortalecen la cooperación en materia de gas natural con los países de Mesoamérica](#), septiembre de 2018.
- 125 Secretaría de Relaciones Exteriores, [México y Estados Unidos copresiden la II Conferencia sobre Prosperidad y Seguridad en Centroamérica](#), octubre de 2018.
- 126 Gardiner Harris y Azam Ahmed, [“U.S. Supporting Mexico’s Plan, Will Invest \\$5.8 Billion in Central America”](#), *New York Times*, diciembre de 2018.
- 127 *Animal Político*, [“AMLO acepta que EU no le cumplió a México con inversión prometida para Centroamérica”](#), junio de 2020.
- 128 USAID/AMEXCID, [Sembrando Oportunidades Fact Sheet](#), abril de 2023.
- 129 ARCO es una iniciativa contratada a Chemonics International, una firma consultora de desarrollo internacional, con el objetivo de desarrollar y llevar a cabo actividades para mejorar y fortalecer técnica y sustancialmente la colaboración entre la AMEXCID y la USAID.
- 130 Secretaría de Relaciones Exteriores, [Quinto Informe de Labores 2022-2023](#), septiembre de 2023, p. 91.
- 131 U.S. Department of State, [Secretary Antony J. Blinken, Mexican Foreign Secretary Alicia Bárcena, and Guatemalan Foreign Minister Carlos Ramiro Martínez before the U.S.-Mexico-Guatemala Trilateral Migration Ministerial Meeting](#), febrero de 2024.
- 132 *Ibidem*.

- 133 Secretaría de Relaciones Exteriores, [La canciller Alicia Bárcena Ibarra participa en el lanzamiento de las operaciones de TENT México](#), febrero de 2024.
- 134 Se trata de América Móvil, Bimbo, Cemex, Coca-Cola FEMSA, Sigma de Alfa, Cinépolis, Gruma, Lala, Elementia (Grupo Kaluz), Grupo Cultiba, Gentera, Lamosa, Envases Universales, Rotoplas y Grupo Marhnos.
- 135 Secretaría de Relaciones Exteriores, [Cuarto Informe de Labores 2021-2022](#), p. 99.
- 136 PNUD, [Nuestras voces, desde abajo: Diagnóstico sobre los resultados de Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro en El Salvador y Honduras](#), 2022, pp. 80-81.
- 137 *Ibidem*, p. 82.
- 138 USAID/AMEXCID, [Sembrando Oportunidades Fact Sheet](#), abril de 2023.
- 139 CEPAL, [La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2023](#), 2023, p. 76.
- 140 PNUD, [Nuestras voces, desde abajo: Diagnóstico sobre los resultados de Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro en El Salvador y Honduras](#), 2022, p. 68.
- 141 SRE, [Cuarto Informe de Labores 2021-2022](#), p. 98.
- 142 *Ibidem*, p. 99.
- 143 PNUD, [Nuestras voces, desde abajo: Diagnóstico sobre los resultados de Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro en El Salvador y Honduras](#), 2022, pp. 75-77.
- 144 *Ibidem*, p. 42.
- 145 *Ibidem*, p. 78.
- 146 USAID/AMEXCID, [Sembrando Oportunidades Fact Sheet](#), abril de 2023.
- 147 Véase el programa [Cultivando Oportunidades](#), implementado por [Fundación Calleja](#) en El Salvador.
- 148 Celso Garrido, [México en la fábrica de América del Norte y el nearshoring](#), CEPAL, 2022.
- 149 Laboratorio Nacional de Políticas Públicas, *Proyecto de facilitación comercial, desarrollo económico e inversión entre los Estados Unidos Mexicanos y los países centroamericanos del norte de Centroamérica*, octubre de 2020.
- 150 Luz María de la Mora, “El comercio México-Guatemala: retos y oportunidades”, *Foro Internacional*, núm. 3, 2020.
- 151 Laboratorio Nacional de Políticas Públicas, *Proyecto de facilitación comercial, desarrollo económico e inversión entre los Estados Unidos Mexicanos y los países centroamericanos del norte de Centroamérica*, pp. 48-49.
- 152 CEPAL, [Comprehensive Development Plan for El Salvador, Guatemala, Honduras and south-southeast Mexico](#). vol. I, pp.146-147.
- 153 *Ibidem*, vol. II, 158-164.
- 154 *Ibidem*, vol. II, 127-131.
- 155 U.S. Department of State, [US-Mexico Bilateral Steering Committee of the 21st Century Border Management Process](#), julio de 2023.
- 156 USAID, [Proyecto de USAID de Facilitación de Comercio y Gestión de Fronteras](#) , abril de 2019.
- 157 Luz María de la Mora, “El comercio México-Guatemala: retos y oportunidades”, *Foro Internacional*, núm. 3, 2020, p. 1095.
- 158 Carlos Echevarría, Nancy Jesurun-Clements, Jorge Mercado y Carlos Trujillo, [Central America Electricity Integration, Genesis, Benefits and Outlook of the SIEPAC Project](#), BID, 2017, p. 9.
- 159 *Ibidem*, p. 20.
- 160 CEPAL, [Comprehensive Development Plan for El Salvador, Guatemala, Honduras and south-southeast Mexico](#), 2021, vol. I, p. 29.
- 161 Carlos Meza, “A Review on the Central America electrical energy scenario”, *Renewable and Sustainable Energy Reviews* 33 (mayo de 2014), p. 575.
- 162 Echevarría et al., [Central America Electricity Integration, Genesis, Benefits and Outlook of the SIEPAC Project](#), BID, 2017, pp. 24-26.
- 163 CEPAL, [Comprehensive Development Plan for El Salvador, Guatemala, Honduras and south-southeast Mexico](#), 2021, vol. I, pp. 149-150 y vol. II, pp. 29-32.
- 164 Echevarría et al., [Central America Electricity Integration, Genesis, Benefits and Outlook of the SIEPAC Project](#), BID, 2017, p. 84.
- 165 CEPAL, [Comprehensive Development Plan for El Salvador, Guatemala, Honduras and south-southeast Mexico](#), 2021, vol. II, p. 29.
- 166 Ministerio de Energía y Minería de Guatemala, [Comunicado sobre transacciones internacionales](#), julio de 2023.
- 167 CEPAL, [Comprehensive Development Plan for El Salvador, Guatemala, Honduras and south-southeast Mexico](#), 2021 vol. II, p. 29.
- 168 Echevarría et al., [Central America Electricity Integration, Genesis, Benefits and Outlook of the SIEPAC Project](#), 2017, p. 84.
- 169 CEPAL, [Comprehensive Development Plan for El Salvador, Guatemala, Honduras and south-southeast Mexico](#), 2021, vol. II, p. 29.
- 170 Ministerio de Energía y Minería de Guatemala, [Guatemala denuncia el tratado del MER y sus dos protocolos](#), julio de 2021.
- 171 Rosa María Bolaños, “Las tres razones por las que Guatemala deja el Mercado Eléctrico Regional”, *El Economista*, julio de 2021.
- 172 CEPAL, [El gas natural en México, impacto de la política de autosuficiencia, seguridad y soberanía en la transición y la integración energética regional](#), 2022.
- 173 Echevarría et al., [Central America Electricity Integration, Genesis, Benefits and Outlook of the SIEPAC Project](#), 2017, p. 26.
- 174 CEPAL, [El gas natural en México, impacto de la política de autosuficiencia, seguridad y soberanía en la transición y la integración energética regional](#), 2022.

- 175 Secretaría de Energía, [Plan Quinquenal de Expansión del Sistema de Transporte y Almacenamiento Nacional Integrado de Gas Natural, 2020-2024, con visión a 15 años](#), 2020, p. 50.
- 176 SENER, [Primera revisión de Plan Quinquenal de Expansión del SISTRANGAS, 2020-2024](#), diciembre de 2021, p. 37.
- 177 Transparencia Internacional, ["Corruption Perceptions Index,"](#) s.f.
- 178 *Ibidem*.
- 179 Banco Mundial, ["Worldwide Governance Indicators,"](#) s.f.
- 180 *Ibidem*.
- 181 OurWorld in Data, ["Expected years of schooling,"](#) s.f.
- 182 Banco Mundial, ["Current health expenditure \(% of GDP\)- El Salvador, Guatemala, Honduras,"](#) s.f.
- 183 UNICEF, ["Child Malnutrition,"](#) mayo de 2023.
- 184 Observatorio de la Complejidad Económica, ["El Salvador,"](#) s.f.
- 185 Observatorio de la Complejidad Económica, ["Guatemala,"](#) s.f.
- 186 Observatorio de la Complejidad Económica, ["Honduras,"](#) s.f.



Autorizado por el congreso, el **Wilson Center** provee consejos y perspectivas no partidistas sobre asuntos globales para representantes políticos a través de investigación profunda, análisis imparcial, y estudio independiente. Nuestras programas abordan los temas más urgentes que evolucionan rápidamente en cada región del mundo, analizando avances globales e identificando ideas cruciales para guiar representantes políticos mientras navegan asuntos y oportunidades altamente complejos.

Woodrow Wilson International Center for Scholars
One Woodrow Wilson Plaza
1300 Pennsylvania Avenue NW
Washington, DC 20004–3027

El Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales, COMEXI, está dedicado al estudio, análisis y diálogo sobre el acontecer internacional y global. Nuestro objetivo es generar ideas que nos abran al mundo; para lograrlo, creamos comunidad y redes, abrimos espacios para el debate en los núcleos de conocimiento relevantes, y producimos información y propuestas que contribuyan al mejor entendimiento del mundo en el que vivimos, impacten en la toma de decisiones, e incidan en la formulación de políticas públicas—nacionales e internacionales—para beneficio de México y del mundo.

Av. Insurgentes Sur 1647, piso 1 interior A. San José Insurgentes,
Benito Juárez. 03900. Ciudad de México.

Wilson Center

🌐 wilsoncenter.org
f [woodrowwilsoncenter](https://www.facebook.com/woodrowwilsoncenter)
X [@TheWilsonCenter](https://twitter.com/TheWilsonCenter)
📷 [@thewilsoncenter](https://www.instagram.com/thewilsoncenter)
in [The Wilson Center](https://www.linkedin.com/company/the-wilson-center)

Mexico Institute

🌐 wilsoncenter.org/mexico-institute
f [mexicoinstitute](https://www.facebook.com/mexicoinstitute)
X [@MexicoInstitute](https://twitter.com/MexicoInstitute)
📺 Mexico Institute
in [wilson-center-mexico-institute](https://www.linkedin.com/company/wilson-center-mexico-institute)
📷 [mexicoinstitute](https://www.instagram.com/mexicoinstitute)

COMEXI

☎ +52 55 8000 8121
🌐 consejomexicano.org
f Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales
X [@COMEXI](https://twitter.com/COMEXI)
📷 [@COMEXIAC](https://www.instagram.com/COMEXIAC)
in Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales